

~~El burocratismo soviético (sería más exacto decir: antisoviético), es el producto de contradicciones sociales: entre la ciudad y el campo; entre el proletariado y el campesinato (estos dos géneros de contradicciones no coinciden); entre las Repúblicas nacionales y sus subdivisiones; entre los diversos grupos del campesinado; entre las diversas capas del proletariado; entre los diversos grupos de consumidores; en fin, entre el Estado Soviético en su conjunto y su círculo capitalista. Actualmente, por la traducción de todas las relaciones en el sistema monetario, las contradicciones económicas ejercen un gran día de una manera particularmente viva.~~

~~La burocracia resuelve una contradicción: dominando por sobre las masas trabajadoras. Utiliza sus funerias para afirmar su dominación por la autoridad de una dirección incomprensible, arbitraria y sin apego. Esta situación genera contradicciones. Explorándolas crea un régimen de abusos y burocratismo.~~

~~Las contradicciones en el interior de la burocracia soviética han llevado a la elección de un orden que ejerce el comando: la necesidad de disciplina en el interior del orden han llevado al poder personal al culto del jefe inflexible. El régimen rígido reina en la Iglesia, en el Komsomol, en la Universidad, en el Estado; pero con una docencia de diablos; los otros están al jefe. Stalin es el jefe supremo; y no podía, por su naturaleza, ser más jefe de massa: Si es jefe de "jefes" burocráticos, su coronamiento, su personalización.~~

~~Algunas más complejas llevan a ser los problemas económicos; mientras más crecen las tensiones y las exigencias de la población, más se agudizan las contradicciones entre el régimen burocrático y las exigencias del desarrollo socialista; más agriamente tocha la burocracia por el mantenimiento de sus posiciones, y con más fuerza recurrirá cínicamente a la violencia, al engaño, a la corrupción.~~

~~El hecho de que el régimen político empeora constantemente mientras que la economía y la cultura se desenvuelven, este hecho notable se explica por esto, y por esto solamente, que la opresión, las persecuciones, las represiones, sirven ahora para una buena mitad, no ya al mantenimiento del Estado, sino al mantenimiento del poder y de los privilegios de la burocracia. De ahí, precisamente, la necesidad, siempre más grande, de encubrir las represiones con la ayuda de engaños y amagazas.~~

EL CULTO DE LA PERSONALIDAD

ipuede llamarse dictadura del proletariado, la dictadura de hecho de la burocracia.

La dificultad de la terminología viene de que el término "dictadura" es empleado tanto en un sentido estrictamente político, tanto en un sentido más profundo "económico". Habiéndonos de "dictadura de Mussolini" ~~Por el Leon Trotsky~~ declaramos que el Fasismo no es sino el instrumento del capital financiero. De estas dos propuestas, cuál es la exacta. La una y la otra, pero sobre planes diferentes. Es indiscutible que todo el poder de decisión está concentrado en las manos de Mussolini. Pero, no es menos cierto que el contenido real de la actividad gubernamental está dictado por los intereses del capital financiero. La dominación social de una clase ("dictadura"), puede tomar formas políticas extremadamente diferentes. Toda la historia de la burguesía, de la edad media hasta nuestros días, lo atestigua.

La experiencia de la Unión Soviética es ya suficiente para permitir extender la misma ley histórica—con todos los cambios necesarios—quismos a la dictadura del proletariado. Entre la conquista del poder y la disolución del Estado obrero en la sociedad socialista, las formas y los métodos de la dominación proletaria pueden cambiar bruscamente, según la marcha de la lucha de clases, nacional e internacional.

Por ejemplo, el régimen de comando total de Stalin no recuerda en nada el poder de los Soviets de los primeros años de la revolución. La substitución de un régimen por otro no se produce de un solo golpe, sino por muchos crudos, en medio de una serie de pequeñas guerras civiles de la burguesía contra la vanguardia proletaria. Al fin de cuentas, la democracia soviética ha estallado bajo la presión de las contradicciones sociales. Explorándolas, la burocracia ha arrancado el poder de las manos de las organizaciones de massa. Es en este sentido que se puede hablar de dictadura de la burocracia, y no de dictadura personal de Stalin. Pero esta usurpación no ha sido posible y no ha podido mantenerse, sino porque el contenido social de la dictadura de la burocracia varió determinado por las relaciones de producción que la revolución proletaria ha establecido.

En este sentido se tiene pleno derecho para decir que la dictadura del proletariado ha concentrado su expresión, desfigurada pero inconcetrable, en la dictadura de la burocracia.

LA IZQUIERDA SE REUNE Y DELIBERA

BALUARTE

estrategia socialista

ENCRUCIJADA EN LA REVOLUCION ARGELINA

Por Ahmed Ben Bella

BALUARTE OPINA DE:

- TACTICA (V.R.)
- IZQUIERDA NACIONAL (PSIN)
- LIBERACION (M.I.R.A)
- JUVENTUD (F.J.C.)
- MANIFIESTO (S. Frondizi)

R. Delgado POLEMICA DE LA IZQUIERDA

Tesis para
LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO DEL PROLETARIADO

Por José Murat

EL CULTO DE LA PERSONALIDAD

Por Leon Trotsky



NUMERO 5



S.
U.
M.A.

R I O
Mayo de 1964

BALUARTE Y LA POLEMICA
DE LA IZQUIERDA,
por r. delgado.... pag.3

ENCROCIAJADA EN LA
REVOLUCION ARGELINA

por a. ben bella.. " 6

OPORTUNISMO Y REVOLU-
CION, por pedro dasin. " 8

LA IZQUIERDA SE MUJE
Y DELIBERA " 10

TESIS PARA LA CONSTRU-
CION DEL PARTIDO DEL
PROLETARIADO, josé murat " 16

PANAMA, por alvarado... " 21

EL 8º CONGRESO P.J.C.
por enrique molina. " 23

PERON, PERONISMO
por miranda y saravia " 25

REVISTA de Revistas... "229

EL CULTO DE LA PERO-
NALIDAD, por L.Trotzky " 36

ENLOS RECIBIDO EN NUESTRA CASILLA DE CORREO:

- Ejemplares del folleto "Adonde va el Peronismo", de R. Fernandez, que agradecemos. Nos gustaría conocer otros materiales del autor o el grupo a quo pertenece
- Una conceptuosa carta y ejemplares de "PRIMER PASO", (Órgano de Lucha), publicación rosarina a la que consideramos con el suspicio que merecen las cosas nuevas.
- Una carta que firma A.S.J. preguntándonos el por qué de nuestros ataques "virulentos", así dice él, a determinados sectores de la Vieja-Izquierda. Nos preguntan si no creemos más "político" "usar vaselina". Le recomendamos les el artículo de R. Delgado que se publica en pag.3 de esta edición.
- Una carpeta conteniendo un interesante trabajo, remitida por E.O.I., que valoramos y agradecemos, estando que el contacto personal permitió conocernos mejor.

DESDE EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS LAS CARTAS RECI-
BIDAS, en las que se efectúen PLANTEOS POLITICOS, sean
o no coincidentes, por lo que solicitamos se deje bien
clarificado si se puede reproducir la firma o, en su ca-
so, indicar un pseudónimo.

TAMBIEN SE CONTESTARAN LAS PREGUNTAS que se nos efectúan, relativas a temas de interés para el movimiento.

Al remitir cartas a BALUARTE, poner en el sobre únicamente así:

Cassilla de Correo n° 12 - Sucursal 2
Buenos Aires

EJEMPLARES ATACADOS DE "BALUARTE" pueden solicitarse
a nuestra Casilla de Correo, o adquirirse en el kios-
co de PEDRO SIRERA (frente al cine "Lorraine").

BALUARTE

Comité de Redacción:

R. Delgado

José Murat

C. Saravia

Miranda

Carlos Yasi

SALVO EXPRESA ACLARACION EN CONTRARIO TODOS LOS AR-
TICULOS PUBLICADOS, lleven o no firmas, EXPRESAN LA
OPINION EDITORIAL, responsabilizándose el Comité de
Redacción por los mismos.

BALUARTE

y

LA POLEMICA DE LA IZQUIERDA

Por R. Delgado

Una brisa refrescante recorre al movimiento obrero internacional. La revolución colonial que se move a velocidad creciente desde 1945, ha enterrado definitivamente al oscuro período de receso político posterior a la revolución rusa. Y esas incontenibles fuerzas desatadas, que cuestionan la existencia misma del sistema capitalista, minan también las bases de sustentación de la burocracia tauridiana soviética y de su expresión ideológica: el stalinismo.

De allí la razón de la supuesta "desestalinización", del vigor con que chinos y rusos (búrdulos ambos, en distintos grados y respondiendo a diversas formas de desarrollo de sus países respectivos) polemizan, y de allí en general el desesperado esfuerzo de reubicación de reformistas y oportunistas "nacionales" que vivían de las migajas del patrioterismo renacido durante las dos grandes guerras, en Europa, o de los prejuicios surgidos en los países coloniales o semi-coloniales, a la sombra de los en otra hora triunfantes "movimientos nacionales" de contenido ideológico pequeño-burguesa. La polémica, de vigorosa y seria tradición en la izquierda internacional resurge cuando la clá de revoluciones que sacude al mundo exige a la vanguardia marxista-leninista que cumpla su histórico papel.

El período de retroceso llevó a formas conservadoras de existencia, las más pobres y primitivas, formas endurecidas, o-

sificadas, así surgieron las sectas que se estructuraban en el seno de la incommunicación, de la potraza ideológica y de las deformaciones que imponían su concepción social esencialmente pequeño-burguesa. Esta expresión de adaptación para la supervivencia en un medio hostil ya no tiene vigencia.

Pero el presente enriquecimiento político producto de la modificación de fuerzas económico-sociales a favor del socialismo, no es correspondido secundariamente por una redefinición de las superestructuras políticas, que siguen actuando en pleno ascenso según concepciones y hábitos elaborados en la etapa de derrota. "El desarrollo del sistema de las sectas socialistas y el del verdadero movimiento obrero siempre están en relación inversa entre sí. Mientras se justifica (históricamente) la existencia de las sectas, la clase obrera no está aún madura para un movimiento histórico independiente. Tan pronto como alcanza su madurez, todas las sectas son esencialmente reaccionarias. Sin embargo, lo que la historia ha demostrado en todas partes, se repitió dentro de la Internacional. Lo anticuado intenta restablecerse y mantenerse dentro de la nueva forma adquirida" (Marx a Bolte, 23-11-1871).

Es necesario pues, hoy y aquí, antes que nada clarificar el panorama y romper con la inercia de concepciones políticas y formas organizativas escleróticas y negativas, ello nos obliga a sacar a luz nuevamente por un lado, de entre el marasmo reaccio-

nario y oportunista toda la riqueza teórica del marxismo-leninismo, recurriendo a sus más puras fuentes. Por otro lado debemos bucear provistas del método que esos conocimientos brindan en el país real, arena de nuestras luchas.

La acción práctica señala por su parte dos caminos: librarse la batalla dentro de la izquierda púes "todo partido obrero de un país grande sólo puede desarrollarse a través de la lucha interna, y este se funda en las leyes del desarrollo dialéctico en general" (Engels a Bernstein, 20-10-1883*) y acercarse al movimiento obrero, no para integrarse a su nivel ideológico sino para colaborar en la formación de su vanguardia y ganarla a nuestra fila. Ya que solo ella podrá ser, como afirmara Lenin, la polea de transmisión que une al partido y al proletariado.

Las sectas mientras tanto, lanzarán desde adentro de su cáscara, de cuando en cuando alguna consigna general de masas, e ignorarán (mientras puedan) la polémica a que les provoque nuestra crítica.

Esto demuestra su estatura a viejos preconceptos; por un lado, buscan de golpe, mediante mágica maniobra ponerse a la cabeza de las masas y colocarla a sus pies; sólo consiguen en verdad, poner sus cabezas por debajo de los pies de las masas. Por otra parte eludiendo el serio y duro esfuerzo de consolidación teórica y programática eluden la polémica porque según su académico criterio, la concepcionan como un también académico y formal duelo de opiniones "diferentes". Pero para los marxistas-leninistas, la polémica es parte vital de la militancia y la acción práctica. Está profundamente ligada al materialismo dialéctico en cuanto es la "lógica de la lucha de clases", en el decir de Trotsky. Y también la forma colectiva de la elaboración permanente de la teoría y el programa. Elaboración construida sobre la ba-

se de la afirmación y la negación, que se sintetiza en una interpretación superior y más profunda de la realidad. El conocimiento sigue el mismo proceso de desarrollo (dialéctico) que la realidad y como todo producto del trabajo humano es social.

Lo otro es metafísico puro, de quienes suponen que en sus cerebros se producirá "el punto de los montes", que albergará una verdad semidivina. Los partidos terminan casi siempre en modestos abortos.

Pero el carácter polémico sigue buscando esclarecer el camino para una verdadera unidad partidaria; tiene un carácter distinto según el tipo de contradicción que afecte nuestras relaciones. Aquellos sectores que, se denominan como se denominen, responden en última instancia y consecuentemente a intereses de clases contrarias al proletariado, deben ser enfrentados inexorablemente en el plano de las contradicciones antagónicas.

Nuestra tarea es romper inexorablemente sus esquemas ideológicos que cumplen una negativa función confusiónista y de diversificación que debilita a la auténtica izquierda revolucionaria. En tal sentido nos critican por la virulencia de nuestro análisis a Izquierda Nacional. Preferirían un más académico discurrir, quizá entre café y café; pero tal actitud escapa a nuestra perspectiva. Definimos a Izquierda Nacional "como la más peligrosa corriente proburguesa y oportunista dentro de nuestro ambiente político". Con tal seguridad convicción actuamos, y hasta el presente no sabemos de ninguno de los puntos en los cuales analizamos su artículo: "La ideología socialista en la revolución Nacional" haya sido contestados ni refutados. Por lo demás no tenemos mayor interés, en guardar las "formas" con quienes son aliados de izquierda de nuestros enemigos de clase.

En el terreno de las contradicciones

no irresolubles se encuentran aquellos que entendemos son fieles, cualquiera sea el grado de error de sus posiciones, los principios básicos del marx-leninismo, y a la clase obrera. Con ellos pretendemos abrir la polémica y nuestras páginas con el objeto de establecer el derecho de réplica. Esta polémica debe llevar al mutuo y real esclarecimiento; es posible que sea dura, porque entendemos que tras los errores, no obstante las buenas intenciones, están siempre escondidos conceptos ideológicos no marxistas que es nuestra obligación combatir sin cuartel, ya que llevados a la práctica son viviero de derrotas. Al establecer el derecho de réplica (que debe ser mutuo) mostraremos la limpia de nuestros objetivos en el sentido de superar el "espíritu de capilla" pero en cuanto a "limar aristas" para evitar resquemores personales, entendemos que el lujo de la personalidad ofendida pueden gastarlos intelectuales pequeño burgueses, pero no bolcheviques.

Otros creen que esa agresividad lesiona la "unidad del movimiento" y ponen a la unidad, pensada universal, por encima de la teoría y la práctica. Creemos si que la unidad de la izquierda es un objetivo deseable, pero una vez que la polémica y la actividad concreta hayan seleccionado a cuadros y militantes.

En general, "no debemos dejarnos descorriar por el clima en favor de la unidad, quienes pronuncian con mayor frecuencia estas palabras, son quienes sientan las mayores disensiones... Estos fanáticos de la unidad son, o bien gente de inteligencia limitada que quieren resolverlo todo en un complot sin precedentes que en

el momento adecuado, haga que las diferencias se tornen en oposición, mucho más aguda aún porque están ahora todas juntas en una olla... ; o bien son gentes que consciente o inconscientemente quieren tergiversar el movimiento. Por esta razón los más grandes camorristas y pillos son en cierto momento los que gritan más fuerte en pos de la unidad". Naturalmente que toda dirección de partido quiere ver triunfos y esto también es muy bueno. Pero hay circunstancias en que debe tenerse el coraje de sacrificar éxitos momentáneos, a algo más importante".

Nota: Cualquier semejanza de este párrafo con una descripción del P.C. y su política es mera coincidencia, o quizás alguna desviación trotskista del "viejo" Engels (carta de Engels a Bebel, Londres - 20/6/1873). Seguramente la cosa más importante que los éxitos momentáneos son las cuestiones de principios, frente a las cuales, Lenin y Trotsky, no temieron jamás en quedarse solos: el primero por ejemplo, cuando la creación de la 3^a Internacional, y el segundo al romper con la burocracia stalinista. Ello no excluye la flexibilidad política, pero pone en primer plano la importancia del método, de la ética revolucionaria de quienes están al servicio de la causa del socialismo, que hoy es la causa de la humanidad.

Frente a la transgresión de los principios, cualquier consideración de orden personal queda inexorablemente de lado. El creador del ejército rojo decía, citando un proverbio ruso: "La amistad es la amistad, pero el deber es el deber".

Nosotros intentamos cumplir nuestro deber.

Compañero: Usted debe leer el único trabajo del líder de la revolución argentina, Ahmed Ben Bella, traducido al español en la Argentina.
L E A: "PROGRAMA PARA LA REVOLUCIÓN", es una edición BAIUARTE. (\$25 el ej.) Solítitelo a: Cecilia de Correo 12 - Burzaco n° 2 - Buenos Aires.

ENCRUCIJADA EN LA REVOLUCION ARGELINA

Ahmed Ben Bella



Mensaje del presidente Ben Bella

("Le Peuple", 1^{er} de Octubre)

Traducción directa del artículo aparecido en
"L'ALGERIE DANS LE MONDE", n° 1.

Graves acontecimientos que se han desarrollado en el departamento han perturbado la paz y el orden públicos, la tranquilidad de nuestras aldeas.

Esos hechos sobrevienen en momentos en que nuestro pueblo ataca resueltamente los privilegios mal adquiridos de los especuladores y los últimos colonos.

Ciertamente, no ignoramos las imperfecciones que aún falta eliminar. Tenemos conciencia de la situación difícil de las viudas, de los huérfanos de guerra, de los pequeños fellahs, de nuestras campañas y de los sin-trabajo. Únicamente por el trabajo en común de todos nosotros es que llegaremos a vencer nuestras dificultades, en un momento tan decisivo para el provenir de nuestra revolución socialista. Consideraciones personales no deben comprometer la unidad de nuestro pueblo, condición indispensable para vencer al neocolonialismo.

El domingo, en un mitin celebrado en Tizi-Uzu, ha habido quienes han incitado, a civiles y militares de nuestro departamento, a desobedecer las leyes que rigen nuestro Estado. Esta posición amenaza levantar a una fracción del pueblo contra el conjunto de la nación, levantar a unos contra otros a los hermanos argelinos. Es imposible dejar de pensar en el aspecto que asume ya esa trágica oposición. Nuestros enemigos, que han tratado siempre de dividirnos, hablan ya de "la oposición de los kabiles y de los drabes." Cada habi-

tante de la Gran-Kabilia debe adquirir conciencia de ese peligro, que no hay que minimizar, y debe actuar en salvaguardia y consolidación de la unión de todos los argelinos.

Qualesquieras que sean las opiniones que se pueda tener, que se es libre de tener, sobre los problemas que se plantean actualmente, cada habitante de la Gran Kabilia debe oponerse a todo lo que pueda amenzar a nuestra unidad nacional. Debe oponerse a todo lo que pueda separarlo de su hermano de Batna, de Orán o de Tíescen.

Dejaremos que la situación empeore hasta que la patria se encuentre, como en agosto de 1962, en tiempo de la millaya, destrozada, "congolizada", sin paz, ni ley, ni orden, en plena anarquía?

Ningún argelino de buen sentido admitirá semejante retroceso, semejante aventura dramática.

El presidente ha recordado la sesión del CNRA en Trípoli. Ha declarado: "Son Ait Ahmed y Boudiaf quienes han provocado la crisis del verano último, al abandonar el congreso del CNRA, que preparaba un programa para la mayoría".

Después de la crisis, Ait Ahmed se ha hecho elegir sobre una lista inspirada por la ex-millaya 3 (esa misma región que nos ocasiona, ahora, las dificultades que nosotros conocímos). En la Asamblea, también él ha sido quien ha realizado una acción sistemáticamente negativa. Jamás hemos visto a Ait Ahmed aplaudir las acciones

realizadas desde hace un año; sin embargo, Dios sabe las decisiones revolucionarias que hemos tomado durante ese período. Ait Ahmed no temía más que la crítica, en su boca, cuando no era el insulto.

Ahora se ha desenmascarado, eligiendo la vía de la ilegalidad. Se ha retirado a Michellit, y ha invitado a la prensa occidental, que no podía aplaudir las medidas socialistas tomadas acá para liquidar los intereses de los colonos.

TODA LA VERDAD

Yo tenía que denunciar a este individuo, que ha asumido la responsabilidad de partir de Trípoli, de desertar del CNRA y de venir aquí a provocar la primera crisis. Yo tenía que denunciar a este individuo, que quería provocar una vez más la crisis sirviéndose de Mohand U El Hadj, a quien ha engañado, a quien engaña una vez más, lanzándose a una acción criminal.

Yo me había prometido no alimentar una polémica, pero es deber mío decir la verdad, toda la verdad, y denunciar a Ait Ahmed, que es la fuente misma de lo que se ha producido en Tizi-Uzu.

Tengo que estigmatizar esa actitud, tanto más en el momento en que nuestra revolución se ve atacada por aprovechadores de toda especie, y ahora que los soldados de Hassan II se encuentran a diez metros de nuestras fronteras. Considero necesario que esto sea dicho: no tenemos miedo, nuestro país no será ocupado. Se querría también concentrar tropas sobre las fronteras.

No lo haremos jamás. Se quiere que desguarnecíramos nuestras tropas! Nos preguntamos si la subversión de Tizi-Uzu no tiene ramificaciones exteriores, sabiendo que Krim Belkacem se hallaba en Tanger hace dos días.

UN MOMENTO DE CRISIS

Es en el momento crítico en que nuestro país es atacado desde el exterior, con el fin de poner mano sobre una parte de nues-

tro territorio (lo que no se logrará), que asistimos a esta maniobra subversiva de aventureros que no vacilan en aprovecharse de las dificultades de la revolución.

Toda revolución tiene dificultades, porque ella significa el derrocamiento de un orden, el de los aprovechadores, en beneficio de todos los desheredados, que constituyen el 85% de nuestra población.

Dejo a vosotros, queridos compañeros y compañeras, la tarea de jugar semejante actitud. La nuestra está decidida, haremos frente a los ataques exteriores vinculados a los grandes intereses que son una injuria a nuestra revolución.

Miles de argelinos expoliados en Marruecos.

"Hasta ahora, yo me había callado, pero es mi deber decirlo:

Desde hace algunas semanas, se está haciendo una preparación psicológica en Marruecos. Se despoja de sus bienes a miles de argelinos, dejándolos casi desnudos, y sin tiempo de prevenir a sus familias. Esto podemos probarlo. Es ésa una mala política, que no sirve a los intereses del pueblo hermano marroquí ni a los del pueblo argelino, ni a los del pueblo magrebino.

Nosotros no haremos nada contra los hermanos marroquíes que están aquí, contrariamente a lo que afirman las autoridades de Rabat. Tenemos demasiada conciencia de los intereses del pueblo hermano magrebino.

Pido a todas nuestras poblaciones fronterizas que actúen con la mayor generosidad, fraternidad, hacia las poblaciones marroquíes. Esto es lo que pido expresamente.

Nada nos hará retroceder en la vía que hemos elegido, la vía de la sinceridad, la vía de la lealtad, la vía, si es necesario, del coraje, para preservar los intereses de nuestros pobres, de los más desheredados. Continuaremos con firmeza por esa vía".

OPORTUNISMO

Y

REVOLUCION

(Primera parte)

En una primera aproximación -vale decir en el más amplio grado de generalidad- se puede definir el marxismo como la expresión objetiva de la dialéctica materialista.

No hace al caso, ni creo necesario entrar, aquí, a una exposición del contenido de la expresión "materialismo dialéctico". Resarciremos, solamente, que las ideas, nociones y conceptos con que se manifiesta el conocimiento de la realidad, no son otra cosa que la expresión abstracta de esa misma Realidad, de la que, aparentemente, reflejan la imagen. Esto quiere decir que el proceso de su formación (el de las ideas, nociones y conceptos), se desarrolla, de su manifestación material (como realidad objetiva, percibida por los sentidos), a su manifestación abstracta, como categorías del pensamiento, elaboradas por el cerebro. El sentido en que se desarrolla este proceso -inverso al que suponía Hegel-, se impone, como necesidad, por el hecho de que solamente la práctica -es decir, la acción ejercida por el hombre sobre la Realidad exterior, para la satisfacción de sus necesidades- permite, en la medida en que dicha acción satisface la necesidad que la ha determinado, verificar la exactitud del contenido del pensamiento que ha condicionado a la acción, y depurar al pensamiento, de los productos de la fantasía, originados en falsas intuiciones que no corresponden a la realidad efectiva.

Se deduce de esto, que las ideas, aún

cuando correspondan a manifestaciones de la Realidad, y no a creaciones de la fantasía, tienen una íntima relación de dependencia con respecto a la práctica que las origina, hecho, éste, que Marx señala en el prólogo de su CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA, cuando dice:

"no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino al contrario, es su ser social el que determina su conciencia".

REVOLUCION Y OPORTUNISMO

Revolucionario y oportunistas son en esencia dos distintos modos de ser que tienen en las condiciones materiales de existencia su explicación y su razón de existir.

Estos dos diferentes modos de ser son el origen de necesidades que alientan y más aún, imponen la práctica o actividad orientada a satisfacerlas. Y como esta práctica, en la medida en que logra la satisfacción de las necesidades que la originan, conforma o rectifica la concepción de la realidad que la ha orientado, resulta en consecuencia, que a estos dos diferentes modos de ser, corresponden dos diferentes modos de comprender, o sea, dos diferentes concepciones de la realidad.

La diferencia entre estas dos concepciones consiste en que una sea errónea y la otra verdadera?

La práctica, al poner a prueba la concepción de la realidad que la orienta, ratifica o rectifica esta concepción en la medida en que la necesidad que la ha provocado es satisfecha por ella.

La prosecución de la práctica, en la amplitud que la amplitud de la necesidad lo requiere, va completando la concepción de la realidad y purgiéndola al mismo tiempo de los errores introducidos por la fantasía y originados en falsas intuiciones, que no corresponden a la realidad y que la práctica pone en evidencia, al fracasar en la satisfacción de la necesidad que intenta satisfacer.

El conocimiento posee, forma abstracta de la realidad, o lo que es lo mismo, manifestación de la realidad como representación, crece y se desarrolla en perpetua aproximación a la realidad exterior (asintóticamente) en correspondencia con la continua ampliación de la práctica, que a su vez, depende de la continua ampliación de la necesidad que en esa práctica logra satisfacción.

Es indiscutible que la concepción oportunista como la revolucionaria en su manifestación histórica como orientadoras de tendencias actuales en la arena de la lucha de clases, contiene errores, de los que pensamente, su práctica las va depurando, pero no son estos errores, sino, por el contrario, sus aciertos, los que las definen como tales. Podemos concebir perfectamente a ambas concepciones purgadas de errores en el conocimiento de la realidad social que las comprende como tendencias. En este sentido, lo que las diferencias, no es que, como concepciones de la realidad, una sea errónea y la otra verdadera. Lo que las diferencia es que como distintos modos de ser, tienen distintas necesidades, para cuya satisfacción realizan una práctica distinta que delimita el conocimiento de la realidad que

esa práctica puede proporcionar.

Ambas concepciones pueden no diferir en exactitud, en el sentido en que en ambas hay congruencias entre cada elemento de la realidad exterior y su representación abstracta como conocimiento, pero, pueden diferir en amplitud. En que como forma abstracta comprendan más o menos atributos de la realidad exterior, lograda en una práctica más o menos amplia, para la satisfacción de necesidades más o menos amplias, requeridas por uno u otro modo de ser.

La práctica revolucionaria, impuesta por las necesidades revolucionarias, que requiere el modo de ser revolucionario, proporciona y permite alcanzar un conocimiento más amplio de la realidad, que la práctica oportunista originada por las necesidades oportunistas que requiere el modo de ser oportunista.

La concepción revolucionaria no es más exacta que la concepción oportunista, si limitamos el concepto de exactitud a que la abstracción que constituye el conocimiento está libre de representaciones que no corresponden a manifestaciones de la realidad exterior, pero es más exacta en el sentido en que comprende a esta realidad más ampliamente; contiene como representación más atributos de esta realidad y nos permite, como concepción, prever un mayor número de sus manifestaciones.

La concepción oportunista, aun sin ser inexacta, es más restringida; comprende a la realidad exterior en un límite más reducido de manifestaciones lo que hace que, aunque no contenga errores, sea necesariamente insuficiente. No como instrumento para satisfacer las necesidades de un determinado modo de ser el oportunismo, si no como instrumento para la satisfacción de las necesidades del modo de ser humano en general, de la humanidad en su devenir.

El grupo editor de "BALUARTE", el "GRUPO OBRERO DE LA PLATA", el "GRUPO PRO-IV-INTERNACIONAL", el "COMITÉ OBRERO DE MATANZA" y "REAGU-PAR" han efectuado ya dos reuniones plenarias conjuntas, a efectos de concretar un

"Frente Sindical" y abrir la polémica sobre los problemas cardinales del movimiento.

"BALUARTE" saluda con optimismo este auspicioso hecho que rompe la incomunicación

de la izquierda y resume a continuación algunas de las resoluciones adoptadas:

- 1) Constituir dos comisiones. Una para considerar el programa del Frente Sindical, coordinar trabajos en común y presentar un plan para la edición de un periódico. La otra para establecer normas de discusión, encuadrar la misma y publicar un Boletín Interno (El primer número contendrá los materiales que se presenten antes del 25/5 acerca de "El Carácter de la Revolución en América Latina"). A esta comisión se encargará también establecer contactos con otras agrupaciones de la izquierda no tradicional. Ambas comisiones ya están funcionando.
- 2) Abrir la discusión sobre el programa, sobre la base de los siguientes puntos:a) El carácter de la revolución en América Latina;b) Acerca del partido del proletariado;c) Estructura económico-social de la Argentina; d) Acerca de los sindicatos;e) Sobre la situación internacional;f) Acerca de la política internacional a adoptar por la vanguardia revolucionaria; relaciones con otras organizaciones nacionales e internacionales.

OPORTUNISMO Y REVOLUCIÓN (vísma de página anterior)

La especie humana, hasta el presente, constituye la humanidad sólo en un sentido potencial. Es humanidad en proceso, no en acto. En su estado actual es un conjunto de clases sociales en cuya secular lucha se va realizando; logrando como humanidad.

Es en este sentido que la lucha de clases constituye, en su proceso, la prehistoria de la humanidad. Con el fin de la lucha de clases, la humanidad se habrá realizado, se habrá logrado, habrá pasado de su estado potencial, como devenir, a su estado actual, como ser. Las condiciones materiales de existencia social, no determinarán distintos modos de ser, sino que determinarán el modo de ser humano, socialmente homogéneo, cuyas necesidades determinarán una práctica, que también

será lucha, pero no lucha de clases, sino lucha por el dominio de la naturaleza, de la realidad exterior al ser humano sometida a la satisfacción de las necesidades de éste.

La concepción de la realidad no estará limitada por las posibilidades de la práctica restringida en un determinado modo de ser y existir. No será ideología de clase antes que ser conocimiento. Será conocimiento de la especie, depurado de errores por la práctica de la especie, que se manifestará como acción y como lucha de la especie humana por la satisfacción de las necesidades del ser humano, síntesis dialéctica de los modos de ser generados por las contradicciones de la prehumanidad dividida en clases.

(2^a parte en BALUARTE n° 6)

LA IZQUIERDA SE

REUNE Y DELIBERA

En la última de las reuniones a que se hace referencia en la página precedente pronunció un informe el compañero R. Delgado. A continuación se resolvió que el mismo circulara entre los grupos como base de discusión entre los mismos. El siguiente es el texto íntegro de aquél, tal como fue expuesto en dicha ocasión:

La joven generación de izquierda, después de romper las viejas estructuras políticas de los grupos o sectas que le corrían el camino, busca las nuevas formas que encuadren su acción; y por mucho que ignore, de una sola cosa está segura esta nueva generación, de lo que quiere ser: vanguardia de la revolución proletaria.

Las enormes tareas inmediatas son origen de sus anhelos y sus angustias; una de ellas la formación del partido, otra el ensamblar con la clase obrera. Sólo esperan a esta bida que los sectores cada vez más reducidos que elevando las guerrillas al nivel de metafísica solución de todos los problemas políticos y sociales pretendan encontrar, por la "línea del menor esfuerzo", un atajo para la revolución.

Ambas tareas citadas se encaran en forma simultánea y las dos serán solidarias en el éxito o el fracaso, ya que están dialógicamente unidas. Un mínimo de organización partidaria, siente en determinado momento de su desarrollo la fuerza y la necesidad de integrarse con el movimiento obrero para medir la corrección de su política y para ganar cuadros de la vanguardia proletaria. Esta primera aproximación, si se resuelve felizmente modificará y enriquecerá la política y la superación del grupo o los grupos, crean-

do las condiciones para la unidad y la construcción del partido, y para que éste empiece a actuar a su vez como modificador del medio.

Para aquella primera aproximación es necesario intentar un análisis de las actuales circunstancias por que atraviesa la clase obrera en general y la izquierda en particular.

I) EL EXCESO DEL MOVIMIENTO OBRERO

Por primera vez en muchos años asistimos a un período de discusión y aprobación de convenios colectivos de trabajo sin un solo conflicto de envergadura, aun cuando los porcentajes de aumento no equiparan ni mucho menos, el impresionante incremento del costo de los artículos de primera necesidad.

Si por información directa, mi recorriendo las páginas de gremiales de los diarios, se encuentran prácticamente establecimientos industriales que afronten movimientos de alguna importancia. Y en fin, pose a la angustiosa situación de la clase en cuanto al deterioro de su nivel de vida, existe una "calma chicha" que dice bien a las claras de la magnitud del receso por que atraviesa el movimiento obrero.

La burocracia sindical puede enorgulle-

cerse de haber conseguido como "dirección de la derrota" en su sistemática gimnasia de fracasos, - lo que no había logrado la reacción con sus avíos, sus tanques y su infantería de marina. De modo que Plamini y Natalini levantaran la huelga general con que la clase intentara espontáneamente enfrentar al gorilaje en noviembre de 1955, hasta la suspensión del Plan de lucha de la C.G.T. recientemente, la clase obrera sólo puede recordar derrotas y levantamientos de paros (muchas veces prácticamente triunfantes) sin mayores explicaciones. Por supuesto que no se trata de dar a todos los paros el carácter de generales, ni de no levantar una huelga cuando las circunstancias lo aconsejen, pero si se trata de mantenerse cuando puede triunfar y de levantarlos explicando por qué, cuando va a la derrota y por sobre todas las cosas se trata de no usar la clase como elemento de chantaje. Todo ello en medio de una muy agresiva verborragia y una práctica francamente claudicante. Tal la raíz de la actual desmoralización, a la que se suma el peso del deterioro de la situación económica que debe soportar sobre sus espaldas, como una cuota más de la solidaria alianza con la burguesía industrial (pacto social?) a que la arrastra la dirección sindical y peronista, arrastrando como propias las consecuencias de las claudicaciones que aquella efectúa conscientemente frente a los sectores agropecuarios exportadores. Así una crisis que en buena parte fue una consciente consecuencia del logrado intento de la oligarquía por conseguir una redistribución de la renta nacional, atentatoria de los intereses de la burguesía industrial y que ésta en su mayor medida traslada al proletariado a través de una reducción del salario real, disminución de horas trabajadas, despidos, etc., mientras se encuentra ministrado por la inoperancia de los sindicatos, fui a nuestro entender otro de los motivos que explican el re-

ceso obrero.

En tercer lugar ubicamos la falta de una tendencia de oposición gremial, fenómeno éste explicable sólo dentro del contexto general de la crisis del peronismo. En cuarto lugar, la otra gran ausencia: la de la izquierda, cierra el círculo de condiciones para el receso. En este sentido es particularmente criminal la política de algunos grupos que realizaron un "entrismo sui generis" en el movimiento obrero peronista con el públicamente confesado objetivo de crear una tendencia de izquierda, particularmente en su Ala gremial y que terminan paradigmáticamente actuando como sección de izquierda de una burocracia traidora y corrompida.

Este entrismo, de quienes son por todos conocidos dentro del peronismo como entristas, los obliga a actuar como "mis papistas que el papa" para impedir su expulsión del movimiento y ver frustradas sus perspectivas. Así paradigmáticamente, para poder hacer entrismo deben hacer profecía de fértil del más obtuso peronismo, pasando la táctica al nivel del objetivo, y negando fines y medios, para actuar en definitiva como "policía de la burocracia".

Pocas ignoran la actitud de los militantes de Palabra Obrera y El Guerrillero, cuando en los plenarios de Las 62 denunciaban como trockistas camaradas de otros grupos, cuyos derechos democráticos a expresar sus opiniones era defendido (ah! la necesidad de "rebajarse" al nivel de los prejuicios de las masas!) por peronistas e incluso por nacionalistas. La verdad que no hay peor fanático que un comunista!

Por otra parte muchos peronistas auténticos que se sentían atrayidos hacia posiciones de izquierda, se contenían en el anhelo de no identificarse con los "trockos infiltrados" y de no separarse de las bases peronistas. De ahí que en definitiva lograran exactamente lo contrario de lo que decían proponerse, ya que obstruían

la acción de las otras tendencias de izquierda y frenaban las que podían desarrollarse espontáneamente dentro del peronismo.

Debemos decir que otros grupos, si bien no recurrieron a estos métodos, no fueron más felices en sus consignas y en su agitación: partido obrero basado en los sindicatos, gobierno obrero basado en los sindicatos, etc., con botones que bastan como muestra. El PSV y el PC expresan su izquierdismo pidiendo paros de 48 horas cuando los burócratas los piden de 24; de 72 cuando los piden de 48 o simplemente paro general por tiempo indeterminado, lo mismo por razones de higiene en una sección de fábrica que frente a un golpe de estado.

Sólo algunos elementos independientes o que en ciertos casos pese a militar en las organizaciones arriba citadas, en su lugar de trabajo no se atuvieron a la línea oficial, mantuvieron su lealtad a los principios y a la clase, adoptando una actitud independiente, pero poniéndose a la cabeza de las luchas en sus sectores de trabajo y tratando de elevar al máximo grado de conciencia las experiencias obreras. Su reducido número, su dispersión, la falta de un centro político impidió la generalización de estas experiencias y una maduración de más amplias consecuencias, quedando limitada al nivel de algunas grandes empresas y a la promoción de algunos escasos sectores de la vanguardia obrera. Esta semilla ha sido poco pero seguramente ha caído en tierra fértil. Al observar la ausencia de una izquierda con peso en el plano nacional, que es muchas veces razón de desalientos y deseraciones, no podemos ignorar sin embargo este trabajo que ha ido produciendo agrupamientos moleculares sobre cuya base podrán trabajar como limitado pero firme terreno, las próximas promociones de la nueva generación que ingresen al movimiento obrero.

Pero es necesario recalcar para no caer

en optimismos fáciles que ya a esta altura de los acontecimientos la total ausencia de una dirección alternativa que suela a la claudicante dirección de Las 62, la ausencia de un mínimo de oposición más o menos organizada dentro de ésta, etc., es el factor que determina la permanencia de la vanguardia primero y de la clase en su conjunto después, acorralada tras una siniestra burocracia y sin opción para superarla.

El desgaste que esta situación origina, se traduce entonces en un paulatino abandono de las actitudes combativas de la clase, cuya experiencia de las luchas que la burocracia controla se expresa en un general excepticismo y en una imperceptible al principio pero peligrosa después, dispersión del proletariado que deja la lucha y se aleja de los sindicatos. Tal el mieda alentador panorama que enfrenta actualmente.

II) SINDICALISMO Y PARTIDO

Possiblemente uno de los fenómenos más importantes y más significativos a que asistimos durante el proceso mundial de receso revolucionario y como expresión a su vez indiscutible del triunfo del reformismo y el stalinismo, está dado por el surgimiento en todo el mundo de gigantescas organizaciones gremiales donde se nuclea masivamente el proletariado, y a las cuales se "adecuan" los partidos de izquierda, transformados en meros agentes políticos de los sindicatos en el parlamento burgués. Todo vestigio de política revolucionaria es sepultado en el maremoto de un practicismo tradeunionista y muchas veces chauvinista. La clase obrera se educa así, dentro del más puro reformismo burgués, respecto al cual el stalinismo no está más de un paso adelante (y si a veces varios atrás!).

Adn las corrientes de izquierda que se proclaman revolucionarias, en los hechos suelen collocarse a la cola de la clase y

hacen un constante ejercicio de concienciamiento a sus prejuicios.

Porque contra lo que se suelo afirmar, justamente el carácter masivo de los sindicatos determina la convivencia con sectores de la clase que ya sean la "aristocracia obrera" o sus elementos más atraídos, crean una amplia base de maniobras para el reformismo y el oportunismo.

Trotzky ya señaló el proceso de degeneración mundial que sufrían los organismos sindicales en la medida en que mantenían sus posturas reformistas. Los últimos años no hacen más que confirmar este análisis.

Nadie puede negar, y volviendo al caso concreto de nuestra experiencia en el plan nacional que en los gremios se realizó un período importante de maduración de la clase, pero este período tenía una fecha de vencimiento a partir de la cual debían superarse las limitaciones del trade-unionsm o era previsible un proceso de recaída similar al que asistimos.

Podemos afirmar que el monolitismo comprobado hasta ahora en tal sentido y en el plano sindical como en el político, es un síntoma no del poder de la clase, como se ha pretendido afirmar, sino un síntoma de su debilidad, ya que señala la ausencia de un proceso de diferenciación de su vanguardia.

Frente a quienes nos dicen que es la propia experiencia de la clase en constante maduración la que promueve su elevación a planes revolucionarios, nosotros afirmamos con Lenin que tal proceso necesario, por mucho que en ciertas circunstancias forme un carácter político que suela ilusionar a la izquierda, que saca las más optimistas conclusiones, no escapa por ello al carácter trade-unionsm de una lucha que por supuesto como todos los movimientos trade-unionsm en el mundo entero se plantean si tareas políticas, de gran altura como llevar a gobernador a un dirigente sindical, voltear un ministro o

un gabinete, modificar una política económica, etc. La limitación está señalada en el hecho de que tal política es una política burguesa y no escapa ni mucho menos a su corrupción. En definitiva creemos que en esta etapa esta línea de desarrollo en cuanto a la lucha de clases está agotada así como también el tipo de dirección que la ha conducido, y que justamente la ausencia de los elementos conscientes, como dice Lenin de los héroes revolucionarios, de los intelectuales revolucionarios, que son los únicos que pueden introducir la teoría del socialismo científico y ayudar a elevar la práctica desde su nivel actual hasta niveles revolucionarios, es esta ausencia repetimos la que está condicionando un receso que si más o menos rápidamente no se supera, nos conducirá a etapas de creciente descomposición.

Se nos dirá que el planteo es, aunque validero, muy fuerte, ya que conocemos un solo caso en que se haya expresado claramente una concepción lúcida del culto a la espontaneidad: Arroyo del POR(t), pero aun quienes en la teoría están de acuerdo con la concepción clásica de Lenin, en los hechos la han negado. Y no podría ser de otra manera ya que en la medida en que el proceso de acoplamiento con el proletariado no era acompañado por la construcción y el desarrollo de un partido revolucionario, entre pequeños grupos o individuos por muy buenas que fueran las intenciones y el peso de la clase, ésta debía definir el sentido de su política y les impelería su propia dinámica. Solamente la conciencia que difícilmente podría ser individual, sino conciencia colectivizada en más alto nivel que expresa un partido podía corregir el peso del medio y rectificar tendencias oportunistas, seguidistas, etc. Se ha afirmado que nadie intentó seriamente integrarse en el movimiento obrero y que de ahí partía la debilidad de la izquierda. Nosotros decimos que todos lo intentaron seriamente e incluso en muchos casos lo lograron con éxito, pero la debi-

lidad de la izquierda está señalada por otra ausencia: la del partido, solución indispensable para que la integración adquiera el carácter de virtud que no tiene por sí misma; es decir que sirva para dirigir y que no nos lleve a ser dirigidos por la clase.

ASCENSO EN LA IZQUIERDA

Deciframos que la clase está en receso y que ese monolitismo más aparente que real era no obstante síntoma de debilidad más que de fuerza.

La izquierda presenta sin embargo un fundamento inverso del cual este intento de frente sindical es un claro índice: La ruptura del monolitismo de las organizaciones y la intensa búsqueda a que se han lanzado las nuevas camadas de activistas; búsqueda que se apoya tanto en las circunstancias nacionales como internacionales (crisis del peronismo, polémica China - Urra, etc.) indican por primera vez en muchos años no una debilidad producto de la dispersión de las nuevas organizaciones, sino una nueva fuerza que se manifiesta en la intensa actividad política de los militantes de esos grupos en su conjunto, en una búsqueda justamente de los medios para la solución de los problemas que cada uno encarna, en una negociación a pretender ser partido sindical sobre la base de un programa "de transición" que permita un real frente sindical con distintos sectores obreros y que si podrá ser, según los lugares y los casos, peronistas, chinoístas, kruschovistas, comunistas, etc.

Pero no somos en absoluto optimistas sobre el resultado de este trabajo si de inmediato no iniciamos un intenso trabajo de discusión y elaboración política que en manera creciente vaya llevando este frente a formas organizativas de carácter partidario. Si de aquí, a través de alguna de las varias formas previsibles no surge el partido cosa que ocurrió siempre, el trabajo con la clase será determinado por el peso específico de ésta y los militantes serán absorbidos hacia un sindicalismo o un oportunismo practicista.

Vocando los términos: lo que aquí está en marcha es un frente político y tales así que ha avanzado por negar no solamente a las tendencias de izquierda no-trotskistas sino que incluso niega a aquéllas que pretendiendo serlo, en sus actos representan corrientes oportunistas. Que este frente se plantea como está en el fondo de todos, luego, una táctica adecuada para formar si un frente sindical particularmente con tendencias peronistas, de acuerdo.

Pero sin embargo nosotros por oposición, mediante la negación, hemos hecho un acto de afirmación de lo que no queremos ser, que es de por sí ya una base de acuerdo bastante amplia.

Al negar a Ramos, a Posadas, a Moreno, al PC, etc. y al afirmarnos trotskistas, estamos de hecho, y aunque dentro de márgenes amplios en los que pueden surgir luego discrepancias, estamos afirmando que NO ES para nosotros la revolución en la Argentina (que no lo es para Ramos, por ejemplo) que no es el peronismo; que no hay que hacer en los sindicatos y así sucesivamente. Sobre esta base se puede llegar ahora inmediatamente a un acuerdo para generar un trabajo sindical sobre la base de un programa "de transición" que permita un real frente sindical con distintos sectores obreros y que si podrá ser, según los lugares y los casos, peronistas, chinoístas, kruschovistas, comunistas, etc.

Pero no somos en absoluto optimistas sobre el resultado de este trabajo si de inmediato no iniciamos un intenso trabajo de discusión y elaboración política que en manera creciente vaya llevando este frente a formas organizativas de carácter partidario. Si de aquí, a través de alguna de las varias formas previsibles no surge el partido cosa que ocurrió siempre, el trabajo con la clase será determinado por el peso específico de ésta y los militantes serán absorbidos hacia un sindicalismo o un oportunismo practicista.

TESIS

para

LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO DEL PROLETARIADO

Por José Murat

Estas tesis han sido presentadas por el grupo editor de "BALUARTE" a la discusión inter-grupos, de la que se informa en página 10.

A - EL DOBLE CARÁCTER DE CLASE DEL PROLETARIADO

- I. La existencia del proletariado en la sociedad capitalista le confiere un doble y contradictorio carácter: el de clase oprimida y el de clase revolucionaria. De dicho doble carácter se deriva una doble y contradictoria conciencia del proletariado: conciencia sindicalista -"tradeunionista"- y conciencia revolucionaria -"socialista"-.
- II. Su carácter de clase oprimida se deriva de su existencia actual (actual, en contraposición a la existencia potencial), por su ubicación dentro del régimen de producción capitalista; en el mismo, desprovisto de los medios de producción, el proletariado está obligado a vender su fuerza de trabajo a los capitalistas que detentan su propiedad, quienes se apropiaran de la plusvalía producida.
- III. Su carácter de clase revolucionaria se deriva de lo potencial que su existencia actual implica. Su ser implica su devenir; su existencia actual de clase explotada, sobre la que se concentran todos los males de la sociedad capitalista de tal modo que directamente la atan a ese sistema las cadenas de la opresión, determina una existencia potencialmente revolucionaria.

B - LA CONCIENCIA TRADEUNIONISTA O SINDICALISTA

- IV. Sus necesidades inmediatas, derivadas de su carácter de clase oprimida, impulsan al proletariado a luchar, espontáneamente, por el mejoramiento de sus condiciones de vida, por una mayor participación en el producto de su trabajo. Esta lucha, en determinado grado de su desarrollo, toma la forma de práctica sindical o tradeunionista. Dicha lucha, dicha práctica, no hace surgir por sí misma otra conciencia que la conciencia tradeunionista que, si bien es conciencia de clase obrera, lo es en su condición de clase oprimida, que no va contra la supresión de la explotación, sino que se expresa, se define, por el mejoramiento de la situación de la clase dentro de las condiciones sociales de explotación capitalista.

Por ello, la conciencia tradeunionista es la conciencia burguesa de la clase obrera, ya que no va más allá de los límites de la práctica social del sistema burgués, siendo, además, esa conciencia, la única que puede surgir "espontáneamente", derivando de las necesidades y luchas inmediatas del proletariado.

do. Es esa la conciencia que concibe al proletariado como una clase DEL régimen capitalista, como una clase DENTRO del sistema, no como la enterradora del mismo.

- V. Siendo una conciencia política, como toda conciencia de clase lo es, la conciencia tradeunionista puede tener expresión en partidos políticos, se titulan o no "obreros", que extienden a otros planos la lucha del movimiento obrero por mejores salarios, por libertades democráticas, por nuevas leyes, siempre dentro del marco económico, social y legal de la sociedad burguesa. La lucha contra la política oportunista de dichos partidos es una necesidad permanente de la vanguardia revolucionaria.

C - LA CONCIENCIA SOCIALISTA

- VI. En contraposición con la conciencia "tradeunionista", surge la conciencia revolucionaria, socialista, del proletariado. Su surgimiento no es una consecuencia de sus necesidades inmediatas y particulares en la sociedad capitalista, sino de sus necesidades potenciales e históricas, que coinciden con las necesidades del desarrollo de toda la humanidad, que chocan inevitablemente con el sistema capitalista, y cuya satisfacción no se logra con el mejoramiento del mismo, sino con su supresión.

Esta conciencia no puede surgir, y no surge, de la práctica espontánea de la clase obrera -que sólo persigue la satisfacción de sus necesidades inmediatas- sino de la práctica revolucionaria, determinada por los intereses históricos de la clase obrera y de la humanidad y que no es rebelión ciega, sino lucha consciente por la transformación radical de la sociedad.

Esa conciencia es el resultado de la comprensión, de la intelección, no sólo de la práctica tradeunionista, sino de toda la práctica social histórica de la humanidad, desde sus orígenes; comprensión ésta que lleva al convencimiento de la transitoriedad del sistema capitalista y de la necesidad histórica de su suplantación por el comunismo, necesidad para el proletariado y para la humanidad considerada como proceso.

- VII. Históricamente, la conciencia socialista es la negación dialéctica de la conciencia burguesa: niga a ésta directamente por su carácter clásico explotador, enfrentado a los intereses de la humanidad en su conjunto; la continúa, la desarrolla en tanto su carácter general, humano, constituye la conciencia de la humanidad en su devenir.

- VIII. La conciencia socialista es la ideología revolucionaria del proletariado, que encuentra en el marxismo su exposición y aplicación sistemática. El marxismo de esta época es el leninismo-trotakismo, cuya tradición revolucionaria corresponde reivindicar.

Por su mismo carácter de cultura humana, producto de la humanidad en la fase más alta de su desarrollo, el marxismo es universal, por lo que es incorrecto hablar de "marxismos nacionales". El marxismo es uno sólo (vive, se enriquece,

se remueve; no es, por cierto, un conjunto de recetas revolucionarias), en todo caso, lo "nacional" de un marxismo consiste en la correcta interpretación de la realidad de un país dado (su historia, su tradición, su cultura, su economía, su idiosincrasia, sus mitos, su estructura social, la dinámica de su desarrollo, etc.) a partir de la comprensión y aplicación de los principios generales del marxismo.

La proclamación de "marxismos nacionales", como ideologías distintas del marxismo, es no sólo la negación del carácter científico del marxismo y de la experiencia internacional del movimiento obrero, sino, conjuntamente, es el reflejo de intereses de las clases enemigas del proletariado.

D - VANGUARDIA OBRERA Y VANGUARDIA SOCIALISTA

IX. El movimiento obrero espontáneo y el movimiento socialista revolucionario expresan el desarrollo de los dos aspectos de la práctica y la conciencia obrera, obedeciendo el uno a las necesidades inmediatas y el otro a las necesidades históricas de la clase. Uno no se deriva del otro, sino que ambos nacen y se desarrollan paralelamente, por causas de las mismas leyes objetivas, que actúan de distinto modo sobre cada uno.

El contradictorio doble carácter de clase del proletariado en determinadas circunstancias se torna antagónico: los intereses inmediatos se contraponen a los intereses históricos. Al afirmarse como clase oprimida, el proletariado se niega como clase revolucionaria; al afirmarse como clase revolucionaria se niega como clase oprimida, se destruye a sí misma como clase, pues su afirmación como clase revolucionaria implica la desaparición misma de la sociedad de clases, de la sociedad dividida en clases.

En el acto de la revolución ambos caracteres se identifican: los intereses inmediatos coinciden con los históricos; el movimiento obrero y el movimiento revolucionario socialista confluyen en un sólo movimiento, se convierten en una misma cosa.

X. Las luchas espontáneas del movimiento obrero hacen brotar constantemente, de sus propias filas, a dirigentes naturales de esas luchas en los distintos niveles de las mismas; en su conjunto y en tanto el desempeño de funciones permanentes y rentadas, sin una perspectiva revolucionaria, no les crea nuevas necesidades particulares propias y por consiguiente una distinta práctica, diferenciadas y en determinados momentos contrapuestas a las de la clase, estos elementos constituyen la VANGUARDIA OBRERA.

XI. La práctica revolucionaria, socialista, surge como consecuencia de la comprensión de las necesidades históricas del proletariado. Dicha comprensión, que constituye la conciencia histórica de la humanidad, cuyo realizador es el proletariado, se deriva de un profundo conocimiento científico.

Los capitalistas, al detener no sólo la propiedad privada de los medios de producción materiales, sino también de los espirituales, vedan el acceso de la clase obrera a la cultura. Esta, en tanto clase oprimida, se encuentra al margen del conocimiento científico y por lo tanto imposibilitada materialmente de llegar por sí misma a la comprensión de sus necesidades históricas.

XII. Siendo los intelectuales los portadores de la ciencia, es de su seno que surge -y ha surgido históricamente- la ideología socialista. No como afirmación de los intelectuales en tanto capa diferenciada de la sociedad, al servicio de las clases dominantes, sino como su negación de tales. El carácter contradictorio de la cultura burguesa (humana y clásica al mismo tiempo) al tornarse antagónico escinde a los intelectuales: la inmensa mayoría se aferra al carácter clásico, carácter que se contrapone al desarrollo histórico de la humanidad, pues los intereses particulares de la burguesía han entrado en contradicción antagónica con los generales de la sociedad humana; por el contrario, una ínfima minoría se mantiene fiel al carácter humano, progresista, revolucionario, de la cultura, se contrapone a los intereses particulares de la burguesía y abraza el destino del proletariado, llamado a sepultar a esos intereses particulares de la burguesía y liberar a la humanidad de toda opresión, a cuya pre-historia pone fin con la revolución socialista.

El intelectual, al abrazar la causa del proletariado, deja de ser intelectual en el sentido literal de la palabra, para convertirse en revolucionario, del mismo modo que el obrero que individualmente se eleva por sobre el nivel de explotación de su clase y adquiere conciencia de su razón histórica de ser, dejando de ser un obrero en el sentido literal del término para pasar a ser, también él, un revolucionario.

XIII. La vanguardia revolucionaria, socialista, debe luchar constantemente contra la conciencia tradicionalista, reformista, oportunista, reivindicando el carácter revolucionario del proletariado. No lucha por suprimir el movimiento espontáneo, sino por su propia superación, dirigiendo y encuadrando, haciendo consciente. Es misión de la vanguardia socialista introducir en la clase obrera la conciencia revolucionaria, lograr que sus necesidades inmediatas lleguen a coincidir permanentemente con sus necesidades históricas.

Para lograrlo, debe ganar la confianza de la clase, interviniendo en todas sus luchas espontáneas, disputando al oportunismo y al reformismo la dirección del movimiento obrero, la que conquistará demostrando que aquéllos son incapaces de dirigir una lucha que satisfaga siquiera sus necesidades inmediatas. AFIRMANDOSE COMO LA DIRECCIÓN DEL PROLETARIADO EN SU LUCHA COTIDIANA, LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA SE PERFILA CON AUTORIDAD COMO SU DIRECCIÓN HISTÓRICA.

E - EL PARTIDO REVOLUCIONARIO

XIV. El partido es la forma que adopta la vanguardia revolucionaria en determinada fase de su desarrollo. Esta vanguardia, en sus comienzos, está casi exclusivamente integrada por elementos provenientes de la intelectualidad; más adelante y por la acción de esos mismos elementos, se van sumando los sectores más avanzados de la vanguardia obrera, hasta cambiar fundamentalmente la composición de la vanguardia revolucionaria en su conjunto, cuya extracción social pasa a ser preponderantemente obrera. No obstante, entre los militantes revolucionarios no hay diferencias sociales, pues los intelectuales han roto con su medio y los obreros han dejado de serlo en el sentido literal del término al elevarse por encima de la barrera que la opresión capitalista pone a su conciencia.

XV. Lo que determina el carácter revolucionario del partido es su fidelidad a los intereses históricos del proletariado. Al decir "revolucionario" se define, entonces, a un militante de la revolución, identificado con la misma, haciendo abstracción de su origen de clase.

XVI. El objetivo del partido del proletariado es educar a éste revolucionariamente en la práctica cotidiana, ganar su confianza y dirigirlo hacia y en la revolución social, como requisito insumisitufle para la satisfacción de sus necesidades históricas. A este objetivo primordial el partido revolucionario subordina todos sus actos, incluida la lucha por la satisfacción de las necesidades inmediatas, por la liberación nacional, por las libertades democráticas, etc.

XVII. El partido es el destacamento de vanguardia del proletariado, por cuya dirección lucha en todo momento y cuyos intereses históricos representa; la dirección de otras clases explotadas la ejerce en tanto dichas clases adoptan los puntos de vista del proletariado.

F - LA LUCHA POR LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

XVIII. Desde que se constituyó en nuestro país el primer grupo marxista, integrado por inmigrantes europeos partidarios de la Primera Internacional, diversas generaciones de marxistas han intentado sin éxito la construcción del partido del proletariado revolucionario. La insuficiencia de las condiciones objetivas (desarrollo económico, concentración industrial, etc.) y la ausencia de una vanguardia revolucionaria con clara conciencia de su rol histórico, obraron en sentido negativo; el primer factor predominó hasta la 2^a Guerra Mundial, el segundo de allí en adelante.

XIX. Las distintas generaciones fueron aportando aspectos parciales del programa socialista; parciales por ser resultado de una conciencia insuficiente, producto de una práctica limitada, en las luchas constantes entre el ala revolucionaria y el ala oportunista del movimiento. Corresponde a la nueva generación revolucionaria (por las condiciones particulares de su surgimiento, que al condicionar una práctica social más amplia permite, por ello mismo, una mayor comprensión de la realidad, un más vasto desarrollo de la conciencia socialista) assimilar y superar la experiencia de las generaciones que la precedieron, negándose dialógicamente, como paso indispensable para una formulación correcta del programa y una acción coincidente del partido del proletariado revolucionario.

XX. El núcleo del partido revolucionario surgirá y se cohesionará en abierta lucha contra las corrientes oportunistas de la izquierda, de las que debe delimitarse clara y tajantemente, en el plano ideológico y en el organizativo. Toda la actividad en pro de la construcción del partido revolucionario debe realizarse teniendo presente que es "la idea la que crea los cuadros y no los cuadros la idea", que "sin programa-revolucionario no hay partido revolucionario".

XXI. El partido revolucionario no puede surgir como resultado de la transformación, isquierdización ni fusión de ninguno de los partidos y agrupaciones tradicionales de la vieja izquierda (P. Comunista, Partidos Socialistas, Partido Obrero (trotkista), P. Socialista de Izquierda Nacional, MIR (Praxis), Palabra Obrera). La existencia de alas revolucionarias en dichas agrupaciones debe observarse como signo promisorio, adoptándose ante las mismas una actitud de fraterna camaradería, con vistas a alentar su propio y natural desarrollo y promover su enfrentamiento consecuente con las direcciones oportunistas: las esas organizaciones.

XXII. La lucha por la construcción del partido del proletariado revolucionario es la principal tarea que debe enfrentar, en la actualidad, la vanguardia revolucionaria, y a dicho objetivo debe subordinar toda su actividad.

PANAMA

Por Miranda

Desde el descubrimiento de América en 1492, ávidos ojos se pusieron sobre el nuevo continente y trataron de aprovechar al máximo sus riquezas; con ese fin se buscó la conexión con el Mar Pacífico, que descubrió Balboa en 1513.

La expedición de Magallanes, si bien estableció la conexión, el contacto, el paso, distaba ello mucho de ser una solución en razón de la enorme distancia a recorrer.

El istmo centroamericano ofrecía óptimas condiciones para establecer el deseado paso y sobre él se fueron sucediendo proyectos -desde 1534, por orden del emperador Carlos V-, sucediéndose luego los de Miranda, con apoyo inglés, Humboldt que proponía nueve emplazamientos diferentes, Luis Napoleón, Fernando Lessapse -constructor del canal de Suez- etc., entre los más conocidos.

El general francés Tarr logró una concesión por 90 años, por la cual Colombia le entregó una franja con el fin de que

construyera el Canal. En 1881 se inauguraron las obras, pero lo insalubre de la región y la falta de un proyecto adecuado hicieron suspender las mismas, cuando ya se había realizado un tercio del trabajo.

Uno a uno, por razones políticas o geográficas, todos los proyectos del Canal fueron fracasando.

Finalmente otro francés, Phillippe Bunneau-Varilla intentó nuevamente la construcción del canal, asociándose con un norteamericano, Cronwell. Luego la compañía francesa cedió sus derechos al gobierno norteamericano por 40 millones de dólares; entre otras prerrogativas se cedía a Méjico el poder de policía sobre la zona donde se construiría el Canal. Colombia se mostró disconforme.

Respondió Teodoro Roosevelt intentando comprar la zona al gobierno colombiano, quien se opuso conjuntamente con el parlamento.

Entonces, los hilos del Departamento de Estado y la Casa Blanca se ponen de acuer-

do para dividir al estado Colombiano, separándole Panamá. Manuel Amador Guerrero es el líder de los separatistas panameños, entre ellos también se encuentra un ascendiente del actual presidente Chiari.

El premio Nobel de la Paz de 1906 (Tecumseh Roosevelt) manda los "marines" a la costa colombiana para sofocar cualquier intento que se oponiera a la balcanización. A Bunnell-Varillio le nombran ministro plenipotenciario del divisionista gobierno panameño, a condición que se comprometa a evitar que las tropas colombianas puedan vencer a la rebelión.

El 3 de noviembre de 1906 Panamá declara su "independencia" (?). Cuando el entregador francés, auténtico "Celestino" político, llegó a Washington para formalizar el contrato, éste ya estaba suscripto.

El 15 de agosto de 1914 se deja librado el Canal de Panamá al paso de los barcos del mundo, pero bajo control norteamericano. El mismo, realizado bajo el sistema de esclusas, es la obra de ingeniería más importante de este tipo, que a Estados Unidos le insumiere una inversión de 430 millones de dólares y a los Centroamericanos pérdidas, dolor y vidas que permanentemente están ofreciendo.

He aquí, sumariamente, narrada la historia, negra historia, de la construcción del Canal de Panamá.

ORIGEN DE LA CUESTIÓN ACTUAL

El problema del Canal de Panamá, en sus distintas variantes, es una situación que en mayor o menor intensidad se sucede al sur del río Bravo en toda la extensión latinoamericana.

Cuando el ojo avisor de Kennedy otorgaba en 1961 a Panamá una mayor participación en las ganancias (de 430.000 dólares - rezumales a 1.936.000, menos del 2% del total de los ingresos anuales del Canal, que son de 100.000.000 de dólares) y per-

mitía el izamiento de la bandera panameña junto a la norteamericana, no lo hacía de magnánimo sino buscando un apaciguamiento de la caliente situación, ensayando su política de aligeramiento de las contradicciones para una mayor subsistencia del sistema.

Irritados los residentes yankees de la zona del canal por tanta "bondad" decidieron el 9 de enero de este año arriar el pabellón panameño y ante la lógica reacción de los nativos "Las tropas norteamericanas dispararon contra gentes indefensas", "La brutalidad ejercida contra los jóvenes panameños por los soldados del ejército norteamericano fue peor que la brutalidad de la policía de Birmingham, contra los negros", "He visto disturbios en muchos países, pero nunca vi a tantas personas heridas por balas", tales las declaraciones de Aquilino Boyd, embajador de Panamá en la UN (ver cables del 10-1-64).

Como consecuencia de estos incidentes las ciudades de Panamá y Colón sufrieron pérdidas por valor de 2 millones de dólares, y un saldo de 24 muertos y más de 600 heridos.

Afí ejerce la represión el imperialismo yankee ante el más mínimo intento reivindicatorio de un pueblo!!!

El gobierno panameño luego de romper relaciones con EE.UU., planteó el caso en la OEA reclamando justicia. EE.UU. ofrece "discutir" -palabras suaves y un buen gesto-, que en pocas palabras es la política que ejerciera Roosevelt que Johnson llevará a cabo con sus enviados Thomas Mann y Dean Rusk, que llevan como instrucciones "un poco más de soberanía y de dólares".

Panamá desea "negociar" el tratado de 1903. Se puede negociar un tratado nulo, se puede negociar un tratado apropiado? Se puede negociar con un enemigo que ha explotado la sangre de un pueblo, que ha humillado, que manoseado la dignidad, que

ha hecho de la zona lujo y confort para los residentes mientras los nativos detrás de la alambrada se debaten en la miseria y el hambre, mientras el 90% de los cargos están en manos de yankees y el obrero panameño está condenado a ganar la mitad de lo que gana un yankee, por igual tareas? Evidentemente NO.

En estas condiciones, negociar es capitular, ya que sólo puede negociar quien tiene fuerza y poder para hacerlo y no quien se debate en el atraso y la debilidad, por haber sido explotado y acondicionado a los intereses imperialistas, que lo separaron de su cuerpo, negaron su desarrollo y deformaron su economía.

Negociará la burguesía como negoció la burguesía colombiana que entregó su provincia norteña, sin que en ningún momento se vislumbrara el más mínimo intento de reconquistarla.

El problema de Panamá es la expropiación. La vanguardia panameña acompañará al gobierno de Chiari hasta donde éste pacte con el enemigo, caso inevitable. Su mentalidad burguesa lo hará traicionar los intereses que ahora puede reflejar como antiimperialista. Habrá de exigirse a ese gobierno el abandono de la línea del fracaso que es la OEA, ministerio de derrotas revolucionarias latinoamericanas e intérprete de la doctrina Monroe (América, para los norteamericanos...)

No habrá que capitular ante la promesa

EL 5º CONGRESO DE LA F.J.C. según lo refleja el periódico "JUVENIL"

por Enrique Molina

Se olvida una vez más, o se desconoce, que la reforma agraria no tiene vigencia actual (como la tuvo en Rusia en 1917 o en Cuba y Argelia recientemente) ya que las relaciones de producción son en nuestro país directamente capitalistas, inclusive en el campo; y difícilmente la expresión "campesinos", pueda cubrir otra realidad que no sea la de un auténtico proletariado rural. La división de la tierra en par-

celas sería llevar a un atraso al período de transición de la dictadura del proletariado (de la que no se habla en el congreso) al socialismo, ya que se crearía una clase de pequeñoburgueses, porque "en cuanto un campesino instalado en una parcela de tierra se apropié el trigo sobrante, es decir trigo que no es indispensable para él ni para su ganado, mientras los demás carecen de pan, se convierte ya en un explotador" (Lenin, "Tareas de las Juventudes Comunistas").

Elsorando un programa que oscila entre utópico y reformista llamado románticamente "El programa de la felicidad juvenil", creador de ilusiones pequeñoburguesas, que desconoce el papel del ejército (brazo armado de la clase dominante) al que piden se rinda: "Prohibición de utilizar los soldados para reprimer las huelgas de los trabajadores; no utilización de los soldados para aventuras bélicas contra países liberados o en lucha por su liberación del imperialismo; liquidación de las llamadas 'brigadas especiales', supresión de los ejercicios de guerra contrarrevolucionarios y de guerra interna, maniobras generales y continentales".

Algunas reivindicaciones significan su propia traición al pedir "Control del Estado, los padres, las instituciones populares y educacionales de la difusión de literatura, programas de TV y radio, películas, juguetes, etc. nacionales y extranjeros de carácter morboso o belicista, que inciten a la violencia, a la guerra, a la muerte, etc." (sub.nuestro)

Aquí se le-pueden decir dos cosas: De qué estado hablan? Del estado Obrero (todavía no rige) o se refieren al estado burgués? Si lo dicen por el estado burgués, les aclaramos que ya lo está haciendo por que para la burguesía la literatura marxista "incita a la violencia" y a una película - que muestra la sociedad de la que ella es dirigente la considera morbosa.

El programa termina "triumfante" desarmando al mismo imperialismo. "Destrucción

de las armas atómicas y termonucleares existentes... y desarme general universal, y completo". De esa manera vamos a poder hacer la REVOLUCIÓN A TRONPADAS, es el dinamo que faltaría decir; pero los marxistas decimos que "Nosotros no somos de esos comunistas que andan por ahí predicando ya la paz eterna, mientras sus enemigos se pertrechan en todas partes para la lucha". Nosotros, por lo menos, no queremos poner una vela sobre los ojos del pueblo, sino decirle la verdad y hacer que se fije en la tormenta que se avecina para que pueda tomar posiciones ante ella". (Revista Comunista, nº 1, vocero de la Liga de los Comunistas, 1947).

Por nuestra parte reafirmamos lo escrito en "BALUARTE" nº 3, "nada se dice de lo único que puede efectivamente evitar la guerra mundial: la revolución proletaria en todos los países del mundo", frase que el sr. Godoville muestra horrorizado en su ridículo folleto "La posición de los marx-leninistas, frente a los cismáticos Trotzkiestas(?) del P. C. Chino". Claro está que cita sin mencionar la fuente... no vaya a ser que los militantes del P.C. quieren leer "Baluarte" para comprobar lo afirmado, y confrontarlo, por ejemplo, con lo que dijo Lenin: "Existe algún camino para una paz justa sin intercambio de anexiones (conquistas), sin reparto de botín entre los banderoleros, capitalistas? Sí, a través de una revolución obrera contra los capitalistas de todos los países" (Tom. IV, pag. 47). Esto no lo cita, don Victorio! O también Lenin es un "cismático trotzkiante"?

En el programa piden relaciones diplomáticas con Cuba (por ahora), pero no mencionan a China. Es que ya dejó de ser un país socialista?

Hay más todavía, mucho más. Cosas que muestran como el PC está alejado cada vez a más kilómetros del marx-leninismo que dice representar, ya que del mismo es su enemigo indirecto por ser el principal inspirador de la reaccionaria consigna "ni yanquis ni marxistas, nacionalistas", que todavía prende en alguna gente.

PERON

PERONISMO...

Por Miranda y C. Saravia

SU ADVENIMIENTO

Después de la crisis mundial del año 30 el imperialismo yanqui aumentó su presión por desplazar al inglés de nuestro país, en el que este último detentaba el manejo de resortes económicos, pero el advenimiento de la nueva conflagración mundial impuso un período de espera. Los preparativos de equipos y armamentos bélicos incrementaron la compra de materia prima en los países subdesarrollados. La situación argentina mejoraba sensiblemente por el aumento de las exportaciones agrícolas -ganaderas. Estos ingresos de divisas -y agregado a ello la carencia de importaciones (motivada por que los países tradicionalmente vendedores se hallaban en conflicto)- dieron como resultante, ante la necesidad de satisfacer la demanda interna, el desarrollo de una pujante industria liviana.

Este y la concentración económica a posteriori da lugar al fortalecimiento del proletariado (en parte proveniente del campo y que converge a los centros fabriles ciudades - Gran Buenos Aires-Rosario).

Capítulo aparte sería señalar la incapacidad de crecimiento y desarrollo de la próspera burguesía nacional forjada por ese proceso industrial. Por la guerra mundial se llegaron a exportar productos a países tradicionalmente exportadores de los mismos, la avidez de lucro de los nuevos industriales los llevó a exportar productos de infima calidad; total el margen de ya estaba!) Su incapacidad de ayer (y de hoy) y su dilapidación sembraron los mis-

rables llantos de hoy. Allí ellos, así que darán en la historia, como demostración a cabida de clase sin futuro, que pretende engendrarse en latinoamérica cuando las campanas de su ciclo mundial tañen a muerte. Pero no podemos olvidarles, ya que es la clase obrera quien pagó y paga su incapacidad.

La conformación de clases de ese momento: una burguesía industrial pujante y el proletariado concentrado como hemos dicho, por ese proceso, configuran una escisión política que canaliza un nuevo rumbo. Se arrita así al episodio de junio de 1943 que frustra la composenda que eligiera en el Club Inglés para presidente de los argentinos al negrero nacional Robustiano Patrón Costas.

El primer mojón histórico en la lucha política del proletariado está señalado por una fecha: 17 de Octubre de 1945.(1)

No es sólo el "cabecita" el que lo realiza como muchos dicen; está integrado también el/o el hijo de obrero gringo. Esse es nuestro país quírase o no y debemos actuar sobre esa realidad concreta,

(1) Es bien cierto que otros episodios, como la Semana Trágica en 1919, o los sucesos de Santa Cruz o los fusilamientos de Santa Fe, son con toda justicia, parte integrante de la historia del movimiento obrero argentino. Sin embargo destacamos el 17 de Octubre como hecho en que el proletariado interviene masivamente como clase en la arena política nacional. Los otros fueron actos parciales, locales o realmente sindicales.

no creando fantasmas ni fetiche (declaración en detrimento de los panegiristas del nacionalismo articulado).

La corriente que apoya al "líder", que rompe con los esquemas liberales (derecha e izquierda) y que "ve" la situación (su ubicación en la Secretaría de Trabajo y Previsión) trae por una parte a la pequeña burguesía yrigoyenista de tradición anti-imperialista y por otra al pujante y rejuvenescido proletariado. El resto de la burguesía estaba aún en el esquema "democracia o fascismo" y no acompañó en ese momento a Perón. Una vez triunfante éste el 24-2-46, comprende la burguesía su necesidad (para ella) y "tolera" al proletariado para lograr sus objetivos. La burguesía como clase dominante opera como péndulo; ya se recuesta en el proletariado para negociar ante el imperialismo, como ya se subvierte a éste para combatir al proletariado; según sus etapas oficiales.

En el 24-2-46 se consuma el desplazamiento de la oligarquía del poder político y es derrotado el contubernio de la Unión Democrática (Conservadores, radicales, socialistas y comunistas). Los "izquierdistas" (P.C. y P.S.) perpetuos -no comprendedores del país no podían entender ese proceso. Su esquema liberal "democracia-fascismo" les seguía latiendo muy honroso. No comprendían como falsos marxistas (P.C.: Stalinismo digitado desde Moscú y P.S.: Laboristas Ingleses) que tanto el nazismo como el fascismo son etapas superiores del Capitalismo desarrollado, maduro (2) y producto de la derrota del movimiento obrero mundial que no llegó a cumplir con su momento histórico. La historia recordará como gran contribución a este estadio sombrío, al stalinismo.

(2) Luis Franco dijo cierta vez y con razón que el imperialismo y el fascismo tienen la misma anatomía, pero que "el fascismo es el imperialismo con 40 grados de fiebre".

S U C O N D U C C I O N

La exportación de nuestros productos determinó la acumulación de más de seis mil millones de pesos oro en divisas, y la necesidad de lograr una efectiva protección a los intereses industriales hizo afianzar a Perón en la conducción de una política nacional burguesa.

Estas circunstancias permitieron que fueran toleradas por la burguesía todas las mejoras que Perón accedió al movimiento obrero. Medidas sentidas, reivindicativas, que el proletariado en su faz tradicionista de la conciencia de clase necesitaba. El bienestar fruto de las brillantes condiciones económicas crearon lo que nunca tuvo (ni velvió a tener) la clase obrera y pequeña burguesía. Leyes y beneficios sociales, legislación obrera, plena ocupación, respeto y sentido de su propia fuerza. Herencia positiva esta última que heredó nuestro movimiento obrero.

Pero debemos recordar que el gobierno de Perón mantuvo al proletariado dentro del esquema capitalista, estat, aunque sea dando al proletariado es mantener al proletariado en dependencia de explotación. El peronismo fue la conformación de una masa proletaria consciente de su fuerza y sus reivindicaciones, pero no dió en forma alguna conciencia del papel histórico revolucionario que debe cumplir en la supresión de las clases y de su toma del poder, única forma por lo demás, de liberar real e irreversiblemente al país.

La "Tercera Posición" nace como consecuencia del debilitamiento en la escala mundial del imperialismo, causado por la guerra que finalizó recientemente. Entonces una política "nacional" que representa los intereses de la burguesía con un proletariado que no los avanza sino más bien los acompaña, era tolerada por el imperialismo que por lo señalado más arriba había aflojado la garra.

Esta "tercera posición" la asume tam-

bien en el campo internacional. Ni con la URSS ni con EE.UU. pero más cerca de éste.

En menor grado que en Argentina, se fueron sucediendo en otros países latinoamericanos distintos movimientos que respondiendo al auge económico y menor presión del imperialismo, entronizaron en el poder a líderes proburgueses como Paúl Esterenzon, Stroessner, Rojas Pinilla, Pérez Giménez, etc. Ellos también dieron marco a una política nacional para adentro, es decir, sus actos no los llevaron a enfrentar al imperialismo sino a mantener frecuentes contactos, terminando por abocajarse a éste impelidos por las necesidades de sus burguesías en detrimento de los intereses del proletariado.

En los "Planes Quinquenales" se tradujo la modestía de los fines y miras económicas de Perón. A pesar de mantener frecuentes contactos con gobiernos de Latinoamérica dichos planes sólo concebían un proceso industrial en la periferia argentina.

La carencia de una dirección revolucionaria que atacara los males de raíz, la poca visión de futuro que dejaron agotar las reservas de divisas en inversiones en su mayoría no productivas, sin crear un reequipamiento industrial, la carencia de incremento de las fuerzas energéticas, la nueva competencia del imperialismo en los mercados, frens el "antiimperialismo" burgués y va llevando a Perón a cada vez poco a poco ante las imposiciones yanquis. Ya para entonces el imperialismo se había reacondicionado de la guerra y sale dispuesto a enfrentar la supremacía del mercado argentino a su colega-rival inglés.

S U C A I D A

Por entonces comienza a funcionar la bomba de muerte del imperialismo yanqui. Ello se refleja en forma directa en la masa obrera. La industria en tren de receso por falta de reequipamiento, la importación en auge hacen necesario un "Plan de Productividad" que publicitado con técnica yanqui captó a la opinión pública para

extraer el rendimiento hora-hombre, no en beneficio social sino para cubrir los yerrros de política económica y en beneficio de una burguesía industrial incapaz, diligidadora de sus propios mercados.

La venida de Milton Eisenhower marca ya prácticamente el vuelco. De aquél antiguoperiista y nacional "Brasen o Perón".

La burguesía industrial que había avanzado en forma vertical de 1937 a 1949 y que por los motivos anteriormente citados se había comenzado a detener en 1950, ya había comenzado a buscar su nuevo apoyo: el imperialismo, agotadas ya sus posibilidades de crecimiento por sí. El famoso discurso de Perón posterior al genocidio popular del 16 de junio de 1955 marca su caída. Su anterior enfrentamiento clérical, las nuevas necesidades de la burguesía y por sobre todo su amenaza (amenaza más) de armar milicias de la CGT desencadenan el sistebrazo de 1955. Lo falso del fundamento que también era en aras de la defensa del patrimonio nacional (para evitar la entrega del petróleo) quedó demostrado al realizar la Entrega Fronteriza, los gorilas se chistaron, así como estaban esperando saber donde terminaron los "Fondos de Recuperación Nacional" producto de las incautaciones de la Fundación Evita, del IAPI, etc.

Perón habrá, como hemos dicho, desplazado del poder político a la oligarquía, pero no del económico. No la expropia, no la castra de su poder existencial y ésta (la oligarquía del trazo de la burguesía industrial aliada al imperialismo) vuelve íntegra tal como antes de 1943. Sólo queda un proletariado con conciencia de su fuerza, que la oligarquía no pudo hacer desaparecer, carente de dirección. Clase obrera con experiencia gremial y sindical.

Perón abandona el país. El fundamento que da: "Evitar sangre, dolor y lágrimas". Acaso no fué sangre la que se derramó en junio de 1955? Regimiento 11 de Rosario?. No fué sangre la de Vallesse y Mondaca?,

la de los peronistas que lucharon en el terrorismo, la de los detenidos y torturados gremiales? No es dolor y lágrimas la miseria, pauperismo y desocupación de esta masa obrera (la única clase que no lo abandonó). Esto es el plus. El proletariado, esa masa obrera a la que me supo

hacerle jugar el rol histórico, cuando tuvo con mayores condiciones, (cuando por no derramar lo que se derramó, no la armó cuando contaba con el Ejército, y parte las otras armas) esa masa obrera deberá a hora luchar inexorablemente por conquistar el poder, sin esas condiciones.

Tendrá que contar con una condición superior: su conciencia revolucionaria!!



Era el llanto que muestra la foto la actitud a adoptar por los "trabajalistas" de Coulart y Brizzola ante el golpe gorila?

LEA en el n.º 6 de BALIBARTE:

B R A S I L - La enésima lección

Un artículo de R. Delgado

Una gran víctima: el pueblo brasileño. Y cuatro nefastas tendencias al descubierto:

- + El comunismo que sigue las directivas de Moscú.
- + La burguesía "nacional".
- + Las otras tendencias pro-burguesas nacionales.
- + "Los guerrillistas" y grupos que siguiendo la línea del menor esfuerzo evuden las tareas básicas: construcción del partido y elaboración de un programa revolucionario.

HAY QUE MEDITAR EN QUE LOS ERRORES EN CUANTO SOMOS PEQUEÑOS GRUPOS, SON SOLO BASE PARA LA POLÍTICA, PERO CUANDO ESEOS MISMOSES ERRORES SE COMETEN DESDE LA DIRECCIÓN DE LAS MASAS ADQUIEREN EL CARÁCTER DE VERDADEROS CRIMENES ANTIPOPULARES. -

REVISTA DE REVISTAS, FOLLETOS Y LIBROS

TACTICA - n.º 1 (Ediciones V.R.)

Pareciera ser ley histórica que los grupos escindidos del P.C. sólo vean lo que la contundencia de la lucha de clases les obliga a ver y, así ésto, a nivel fenomenico, sin capacidad para trascender intelectivamente el hecho histórico como merecido hasta la aprehension de sus constantes, y establecer siquiera una diferenciación, incapacidad ésta que obliga a dichos grupos a aceptar sin análisis previo el último éxito revolucionario, degradando lo que fuera resultado de una responsable maduración teórico-práctica de un determinado medio social a una pura técnica -no es otro el resultado de vigencia asegurada en cualquier otro medio.

Fuerza es reconocer como increíble excepción el trabajo de C. AVAICS sobre las contingencias económico-sociales del conflicto China-URSS, excelente exposición de rigor metodológico y capacidad analítica, la única goleadora en el agosto de la publicación. Esperemos de este autor la misma corrección en la definición política anunciada implícitamente al final del artículo.

Lo que lleva las cosas al extremo para TACTICA es que la incapacidad mencionada obliga a renegar sistemáticamente del marxismo leninismo. Les hemos recomendado ya (ver Balibarte n.º 4) la atenta lectura de "El Renegado Kautsky" y "La Revolución Permanente", pero pareciera que sus mentalidades obturadas por los cepos buro-

"BALIBARTE" entiende que la polémica entre la izquierda no debe ser una polémica entre sordos. Por ello expresa su opinión crítica sobre las publicaciones de otros grupos RECONOCIENDO A ESTOS EL DERECHO A LA REPÚBLICA (ver pag. 3 a 5). En esta sección la crítica no va más allá del comentario, por su misma índole. Los temas que nos merecen más atención son tratados en artículos aparte. En la edición anterior se comentaron: "Vanguardia Revolucionaria" n.º 1, "Socialismo de Vanguardia" n.º 1, "Intento de Comprender la Situación Contemporánea", "El Obrero", "Izquierda Nacional", Monthly Review y "Los comicios del 7 de julio y la Perspectiva de la Izquierda" (V.R.).

críticos de su origen, no sólo rehuyen toda contaminación con los textos de Trotsky, sino que igualmente sólo aceptan al Lenin de la hermenéutica stalinista, ignorando obsesivamente al Lenin "trotskista", por así decir, al Lenin que fuera brillante exponente de los clásicos del "Manifiesto de la Liga de los Comunistas". Sólo quieren ver lo que ven y solo ven lo que el aparato les ha enseñado a ver.

Es así que se reiteran con lo expuesto en dos publicaciones anteriores LA CRITICADA POR NOSOTROS y que ahora nos limitaremos a enunciar.

Con respecto a "la incomunicación entre la izquierda y la clase obrera, la causa fundamental es que los lazos entre ambas siempre intentaron asudarse a nivel político, en relación con las contradicciones secundarias y no con la contradicción fundamental. Las potencialidades del proletariado sólo se conservan en el seno de la empresa, lugar donde el sistema muestra toda su explotación, y donde, por lo tanto, la izquierda revolucionaria encuentra los datos de la contradicción fundamental que en su lucha quiere superar". Es evidente que el que busca encuentra, especialmente si busca lo que quiere encontrar, confundiendo el huevo con la mayonnaise, tomando sólo las relaciones de producción "en el seno de la empresa" y desechando el nivel de las fuerzas productivas y las relaciones de clase en los planos nacional y mundial.

Es más evidente aún que cuando sólo se quieren encontrar relaciones capitalistas de producción, sólo se encontrará "La contradicción que enfrenta a las masas asalariadas con los propietarios de los medios de producción", evidencia elevada a perogrullada al decir que esta contradicción "sólo podrá ser resuelta en el socialismo".

En su incapacidad para asimilar la realidad argentina como totalidad, TACTICA se ve en la necesidad de atomizarse, sumergiéndose en la diversidad de realidades "concretas" -tan diversas como sea el afán de "concreción"- de las cuales emerge con visiones tan irreales y contradictorias que verdaderamente da pena. Ahora toca en turno a "las masas explotadas del campo"... "punto de escisión de la revolución argentina". Nos encontramos con "el campesinado, clase de fundamental peso en esos países dependientes" lo que significaría, bajo esta originalísima ley, que la Argentina, por el mero hecho de ser un país dependiente, debe contar necesariamente con un campesinado con tal vocación revolucionaria como para devvenir "punto de escisión de la Revolución Argentina". BALUARTE proyecta entrar en tratativas con la República Popular China a fin de conseguirlos (a los campesinos), ya que "la revolución aquí y ahora comienza en las sierras, en las selvas y en los llanos, antes que en los suburbios de nuestras ubres industriales". No comprendemos bien la relación entre ésto y la "contradicción fundamental"... "en el seno de las fábricas", ni tampoco la existente entre una "revolución campesina" y la "revolución socialista en la Argentina", pero así ha de ser nomás... según TACTICA.

Con tal "melange" de creación de "focos insurreccionales", "revolución campesina" y "revolución socialista", TACTICA pareciera haber intentado cubrir todas las posibilidades de acción revolucionaria, de manera de "pegarla" por explotación de probabilidades; si así no sucede y no su-

cederá es porque la realidad excede al margen de significación de los "esquemas" y exige para su comprensión global el instrumento científico con el que se pueda reflejar intelectivamente el "ser" dialógicamente totalizador y sintético de la realidad en cuanto tal: el marxismo leninismo.

TACTICA no lo usa como método comprensivo, y si siquiera en grado elemental como guía para la acción política en la concreción de la vanguardia revolucionaria: "creemos -dicen- que la tarea fundamental es la del reagrupamiento (sub.nuestro) para formar la futura Vanguardia. Ahora bien, el reagrupamiento debe reconocer un centro de gravedad, un eje. Para ello planteamos la formación del nuevo partido, que entre en el reagrupamiento como una fuerza más, pero como centro de gravedad del mismo hasta consolidar la formación de la vanguardia, o hasta que otra fuerza política surgida también del proceso de reagrupamiento lo sustituya o no eje, por poseer una homogeneidad política y organizativa superior".

Es monstruoso, pero parecerá que para los editores de TACTICA "el nuevo partido" tiene el carácter de zapatos Elefantor que los libere del torturante complejo que sufren ante la imponencia del aparato de sus ayeres. Es que el único "centro de gravedad", el "único eje" que conocen es el "aparato", la abstracción de un denominativo que comience con la refundición de "partido..."? Es que Lenin Vladímir Illich, nacido en 1879, desaparecido en 1924, figura máxima de la Revolución Rusa, no escribió "Qué Hacer", es que no existió algo llamado ISKRA?

Qué pensar de quienes preconizan formar el partido "como una fuerza más" antes que la vanguardia, o dejan librada a ésta a la confrontación de tantos partidos como grupos hay en la actualidad, que es lo que sucedería si cada uno de éstos hicieran suya la idea de TACTICA?

Por razones obvias BALUARTE aquí se limita a manifestar que no comparte la "visión militante" aportada por TACTICA "el debate que se inicia (?) en la izquierda" y que para iniciarse en el debate deberán realizar una severa confrontación crítica entre sus conocimientos actuales y lo que la realidad argentina y el marxismo exigem.

Carlos Yasi

IZQUIERDA NACIONAL

Es indudable que el gobierno de Illia resulta beneficioso para mucha gente. Lo raro es que entre esa gente se encuentre la del PSIN, verdadero arsenal de Plumerillo ideológico del por muchos y por muy variadas razones ansiado "ejército sannmartiniano". Sin embargo es así. Tenemos delante -dice el PSIN- un gobierno hecho de "agentes de la oligarquía y de Inglaterra, y fascistas, en acto o en potencia", técnicamente velado con aderezos de "la pequeña burguesía rural, social y dependiente de la oligarquía portuaria".

El compatriota Ramos, el resto deslumbrante de visiones de montoneras y granaderos, el aire elevado de un magister, puede ya extender solemnemente su dedo ad monitorio y decírnos: He aquí la prueba tangible de la veracidad de mis palabras tantas veces reiteradas; he aquí "el más formidable obstáculo para la modernización global del país", la "valla para el desarrollo industrial del país, lo que significa lo mismo (sub.nuestro) que decir que para su soberanía". O explicar por boca de Spilimbergo que "la contradicción entre un capitalismo agrario 'antigualitario' manejado por el bloque de los terratenientes, capital comercial importador y capital imperialista, por un lado, y el resto del país colonizado (incluida la burguesía, Jorge Enea?) por el otro, es la contradicción fundamental". Aunque para resolverla lo único hecho por el PSIN haya sido aconsejar al doctor Illia... que

no traslade la capital al interior.

Llegados aquí, poco importa haber establecido una falsa antinomia entre política antiindustrialista y política de "modernización global", de cualquier extracción o pelaje. Llegados aquí, poco importa acudir al análisis causal de la desproporción entre el poder político de la oligarquía y su poder económico, que Ramos debe reconocer como "en el insignificante", si ello permite oscurecer la impotencia burguesa, "nacional" o no, para disimularla. Poco importa todo esto, si posibilita colocar a la oligarquía terrateniente "en el vértice de la pirámide" y da lugar a manifestar que el carácter "colonial" de nuestro país es lo que explica "el sentido democrático-burgués de nuestros movimientos de masas, tanto del yrigoyenismo como del peronismo" (y lo que "explica" también el sentido yrigoyenista y peronista de la consigna democrático-burguesa del PSIN).

El hecho de que dichos movimientos de masas hayan sido "yrigoyenistas" y "peronistas", es decir, movimientos con dirección política burguesa, explica no sólo el hecho de que no hayan podido dar término a una sola de sus tendencias de clase.

Es de notar la diferencia de criterio político evidenciado entre los artículos de Ramos y Spilimbergo acerca de "la oligarquía como valla para el desarrollo industrial del país", y el de la nota editorial, que considera a éste "incompatible con el derecho y la anarquía del régimen capitalista". "Noticias" como éstas, aparte de evidenciar un clare eclectismo programático (valga la palabra), ya que reconocemos no poder imputar a los mencionados falta de talento expresivo, son muy útiles para cubrir previamente el margen de maniobra necesario a toda posición centrista que más que una línea coherente ante el proletariado, necesita

estar siempre disponible como vocero de la izquierda "coherente" del movimiento burgués-nacional, naturalmente de moda.

Qué hubiera hecho, de existir, un partido proletario-revolucionario en 1945? Se hubiera aplicado "la táctica del Frente Único Antíperialista, apoyando críticamente la dirección burguesa para disputarle la jefatura histórica de las masas en el esbozo mismo del proceso? En otras palabras, habrían comprendido (los líderes revolucionarios) que sólo el desarrollo y profundización del movimiento nacional creaba las premisas para el surgimiento de una verdadera conciencia socialista revolucionaria en el proletariado". El término "críticamente" significa indudablemente un avance en la mentalidad "revolucionaria" del PSIN, que dejó atrás, la táctica de apoyo del compañero Ramos-Almagro-Guerrero, aunque éste también llevaba al suyo apoyo crítico...

Porque la verdad, la lacerante verdad, es que el PSIN eleva la consigna táctica correcta en una determinada coyuntura histórica -la aparición de un movimiento nacional burgués de masas de carácter progresivo- a una política general cuando no existe dicho movimiento, en espera mecanica de éste, "olvidando" luchar por la conducción revolucionaria del proletariado cuando fermenta en la conciencia de éste la independencia política de sus tradicionales conductores. En otras palabras, despreciar al proletariado durante la crisis de conducción burguesa, y luchar por su "jefatura histórica" mientras se apoya críticamente la "dirección" del general de turno, tal es el contenido del famoso ignorado programa del PSIN.

Entendemos que cuando en un país no hay un partido socialista revolucionario capaz de disputarle a la burguesía la conducción de las masas populares, lo que no quiere decir mantener "una equidistancia hostil" entre el movimiento burgués progresivo y la reacción -como dice Spilim-

bergo, que parece incapaz de ver nada más a la izquierda que lo democrático burgués- "cuando este país se ve arrastrado forzadamente al progreso histórico, no tenemos más remedio que considerarlo como un paso adelante" (Engels), pero entendemos también -valga esto durante la décaña pero nista y con mayor razón aún luego de "la propia derrota del '55" que "una revolución democrática o un movimiento de liberación nacional pueden dar a la burguesía la posibilidad de intensificar y extender la explotación de la clase obrera" (Trotsky, en El Gran Organizador de Derrotas) y que totalmente nuestra sería la responsabilidad si por culpa de una política irresponsablemente menchevique de nuestra parte, usara la burguesía la posibilidad mencionada.

Pero cierto es que la división del trabajo en la sociedad de clases se efectúa también en la tarea de sujetar políticamente las masas populares a los intereses de las clases poseedoras, y cierto también que el PSIN cumple la misión desde la izquierda. El peligro de caer bajo el anatema leninista hacia quienes no se plantean claramente la cuestión del poder, los obliga a justificarse: Es verdad -dicen- que nos encontramos en la "época de descomposición del imperialismo" (no crisis mundial del capitalismo?) y deduce el liderazgo burgués en la lucha contra "las fuerzas del ayer", pero por esta misma razón es sólo en el desarrollo de la contradicción fundamental, país-imperialismo...

I Trotsky? pregunta uno, porque al final parece que para el PSIN la contradicción fundamental sólo se desarrolla durante los gobiernos nacionalistas burgueses, que sólo un Trigo y un Perón pueden "desarrollar".

...el proletariado podrá elevarse (el PSIN no piensa elevarlo) a la jefatura de todos los oprimidos"...

I Trotsky? Porque recién entonces, "en

el cauce mismo del desarrollo", mientras "apoyamos críticamente la dirección burguesa -y cuando no la haya el PSIN para bien del "desarrollo" luchará para crearla- la charanga por nuestra jefatura histórica.

...pues el proletariado no existe en un limbo ideológico, sino que está compactamente ubicado en el campo del nacionalismo burgués... (agregamos nosotros como ilustración histórica que en los países en que se realizó la revolución socialista, ésta sólo se dió porque el proletariado ya se HABÍA ELEVADO MASIVAMENTE a una terminante conciencia socialista. Algunos niegan ésto y además agregan que en muchos casos el proletariado tenía poco peso específico en el total de la población, pero ese alguno debe ser Ariel Delgado, ya que las revoluciones se hicieron, no?)

El estudio del nivel de conciencia del proletariado, punto de partida inevitable

para una real práctica de vanguardia socialista, deviene en el PSIN en una minimización del papel del partido, como autoconciencia del devenir histórico, vergonzosa supeditación del partido a la clase, a "la hipocresía de la dominación de clase" como dijo Trotsky.

Pero bien dice el mejor crítico de la época thermodoriana: ésta "entrará en la historia como la de los mediocres, los laurados y los pillos", y el PSIN, nacido de la explotación hábil de los continuos errores de la izquierda thermodoriana, muerto ya históricamente junto con la clase de la que es su máscara "revolucionaria", morirá políticamente con la aparición del partido al que las necesarias alianzas temporales con los demás movimientos progresistas no distraiga nunca de la misión de liberar al proletariado de la influencia burguesa. Carlos Yasi

MANIFIESTO

CRÍTICA AL "MANIFIESTO DE LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL", de Silvio Frondizi.

Una breve descripción biográfica-histórica del autor de este "manifiesto", colgatoria con el lector en la formación de la imagen del "nuevo amigo del pueblo", reincorporado nuevamente en la palestra política de la Argentina. Según la concepción, la ubicación clásista que el señor S. Frondizi fundamentó acerca de su actividad frente a la lucha de clases, era "militante de izquierda", "marxista". Como demostraremos la grandilocuencia de sus manifestaciones, la demagogia inserta en su político, "la suerte" que ello siente, era utilizada en su actividad, ya en el ámbito general de la realidad argentina, ya en el específico de los grupos humanos en donde participaba, "grupos" o sectores de la clase media argentina, intelectuales; le permitió crearse en torno a su "militancia" cierta admiración, "respeto sentimental", inconsciente algunas veces, otras con clara conciencia de esa admiración, de ese manifiesto apoyo.

Ta que de esta demagogia mal intencionada deviene confusión ideológica en la definición de la estructura económico-política de nuestra realidad nacional; en todos aquéllos sectores humanos interesados en la verdadera lucha, interesados en una definición marxista-leninista de la crisis evidente de la estructura argentina. BAILARTE negará la existencia, dentro de la izquierda, de este "Manifiesto" y la existencia política de sus fundadores. BAILARTE en tanto que luchará políticamente porque este Manifiesto doje de pesar en el panorama político de las izquierdas, llama a la discusión a los componentes, "admiradores" de esa "organización", si es que realmente existe.

Perdóname la extensa introducción, vayamos al motivo de este trabajo, la crítica del "Manifiesto" condensación evidenciada de una actitud, definición radical de la actitud política del señor S. Frondizi, denominado "amigo del pueblo".

Por la "calidad" del trabajo que nos tenemos que realizar, por la disparidad de los errores immanentes a él, se hace necesario colocar textualmente, como premisa imprescindible, como premisa única para una definición clásica de la realidad específica que se intenta transformar, las concepciones fundamentales del marxismo-leninismo. Concepciones principistas acuerda: a) partido de vanguardia; b) La revolución socialista, como única posibilidad de recuperación de la crisis que afecta a la estructura y al pueblo argentino; c) la dictadura del proletariado, d) el proletariado, como única clase posibilitada para la construcción de la nueva sociedad, liberada del imperialismo y de sus opresores nativos.

Basándose en ellos como fundamentación rectora de nuestra organización y al confrontarlas con las postulaciones nucleares del "manifesto" como premisa para la "reconstrucción nacional" propuestas por el señor S. Frondizi, renegado del marxismo, notamos que es lo que respecta al partido, a la vanguardia revolucionaria, su posición dista tanto de la consigna marxista-leninista, como la distancia que media entre la visión que la burguesía tiene de la concepción marxista del mundo y de la sociedad. Vemos qué nos dice: "no hay reconstrucción y progreso posible para el país, sino por medio de un Movimiento y gobierno popular, que cuente con el apoyo, confianza y participación de las masas argentinas, y en las que éstas se sientan auténticamente representadas" (sub-muerto). ¿Qué grandilocuencia! ¡Qué de populismo! Míos aquí no acaban los yerrores. Como este señor confía en la "buenas voluntades" de todos; para este "amigo" del pueblo no hay opresores, no existen usurpadores! Encierra la labor de "reconstrucción" a un estremecedoso equívoco; al decir "La elaboración del plan de reconstrucción, deberá hacerse a través de un organismo técnico especializado con la participación de las provincias y la colabora-

ción activa del movimiento obrero, sectores populares, empresarios nacionales no parasitarios, fuerzas armadas, universidades y centros culturales y científicos (sub-muerto). Democratismo evidencia: Vemos qué se escoge dentro de estas consignas: "Movimiento y gobierno populares". Para alcanzar qué objetivos? Dossen-los únicos que pueden refugiarse dentro de estas palabras; a saber: el objetivo propugnado por toda vanguardia revolucionaria marxista-leninista, la sociedad socialista, la dictadura del proletariado. Por otro lado el objetivo elaborado con una clase sin futuro, la burguesía que en momento de peligros se ve obligada a hacer un llamado a las fuerzas populares para que éstas puedan colaborar con la crisis que los afectan (a la burguesía). El pueblo argentino tiene conocimiento de estas consignas. La presidencia de A. Frondizi fue uno de esos ejemplos! El caso presente no escapa del marco de esas intenciones. Pero a través de la misma pseudo-marxista de una izquierda invertida! Notese la diferencia. Dijimos más arriba que la "buena voluntad" le impide ver los antagonismos de clases, por el hecho mismo de que la burguesía jamás vió a clases que luchan; drásticamente lucha porque la voluntad de su clase impere por sobre la de la clase obrera, mientras que reprime la "voluntad" es decir la necesidad que el proletariado tiene de librarse del yugo que se cierra sobre su existencia, el juego de la minoría burguesa sobre la mayoría de desposeídos.

Por tanto, consecuentemente de esta guerra clásica, este señor reconcilia al "movimiento obrero" con los "sectores empresarios no parasitarios" y "fuerzas armadas". Un programa de este tipo solo puede concebirse como engendro de una burguesía imposibilitada. Por el contrario, un programa revolucionario y un partido marxista-leninista fundamento su estructura, por si no lo sabe el señor

Frondizi, su basamento ideológico de manera independiente de las limitaciones que existen en toda sociedad dividida en clases, aún del misero proletariado, puesto que su posición es representar históricamente a la humanidad en general, y para ello se impone como exigencia ineluctable el conocimiento total de esa humanidad a través de sus etapas sucesivas de evolución, con el objeto de fundamentar respuestas claras, a esa humanidad, que finiquita, en la sociedad comunista, la disgregación que la caracterizó durante la casi totalidad de su supervivencia. Ignorar ésto, es ignorar el ABC del marxismo-leninismo. Este señor ya dió bastantes pruebas de "ignorancia", con este ejemplo de conciliación demuestra nuevamente que "no conoce" ese ABC, y niega la existencia histórica de la "dictadura del proletariado" como única manera de destruir la "dictadura burguesa" apoderándose para ello, del poder político "de un solo golpe", y no como lo propone este nuevo "amigo del pueblo" que, lejos muy lejos de dar una interpretación marxista, significa una perogrullada demagógica con que se quiere, con que la burguesía quiere reconquistar al proletariado, al pueblo para la realización de sus exigencias. Para el señor S. Frondizi la toma del poder "por el pueblo" se tiene que producir a largo plazo, dice que "Debo promoverse formas de democracia", a través de las cuales el pueblo participe en la solución de los problemas generales, sobre todo municipales y vaya asumiendo por sí el control del Estado" (sub-muerto). El verbo vaya es muy significativo, muy rebuscado.

No contento de escribir tantas barbaridades tendenciosas, nos propone como fórmula de esa "reconstrucción", un auténtico federalismo". Con esto se coloca el señillo a su obra! Todo federalismo por más auténtico que fuere, debe hallarlo en las fuentes de las concepciones burguesas. El marxismo-leninismo niega esta consigna por cuanto de ello deviene una marcada

disgregación en el movimiento obrero, impide la realización consecuente de la actividad del partido revolucionario, en última instancia retraza la toma del poder político por "un único proletariado", por el proletariado argentino y los sectores que éste debe subordinar, con el fin de implantar el socialismo, como única solución a la crisis que afecta al país, y no por intermedio de una "reconstrucción nacional" (?) . Qué significa la consigna de "reconstrucción"? No es más que una falsa -apreciación de nuestra realidad histórica. Nuestro país, al igual que todas las colonias, latinoamericanas, fueron "oregadas", perdidas según los moldes que le impusieron las potencias que por estas tierras se "interesaron", subordinándolas a sus macabros intereses. Tanto el Reino Unido, como Norteamérica, hicieron a este Argentina dependiente de sus resortes económicos-políticos, imposibilitando a este pueblo, como a todos los pueblos que bajo su dominio yacen, la manifestación de su capacidad material y humana. El pueblo argentino podrá construir al país independiente, literándose del yugo que lo opriñe. No antes. Para tal ocasión, nuestro pueblo deberá identificarse en su total historia de emancipación con los otros pueblos que constituyen a este continente levantando las consignas de "por los Estados Unidos Socialistas de América Latina", partiendo de su única ideología libertadora: el marxismo-leninismo.

J. C. Mistral

Por razones de espacio la nota sobre la "Revista de la Liberación" se publicará en el próximo número de "BAJANTE".

En nuestra redacción se encuentran las siguientes publicaciones, a disposición de los compañeros que las soliciten:

- COM (Movimiento Obrero y Popular de Matanza), n° 10
- BOLETIN TROTISTA, n° 3 y 4.